


Liahona

A black and white photograph of a landscape. In the foreground, there is a body of water with some reeds or tall grasses on the left side. In the middle ground, there are mountains or hills. The sky is filled with large, dramatic clouds. The overall tone is somber and atmospheric.

NOVIEMBRE DE 1945

**LAS AUTORIDADES GENERALES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO
DE LOS SANTOS DE LOS ULTIMOS DIAS**

47 East South Temple
Salt Lake City, Utah

Primera Presidencia:

GEORGE ALBERT SMITH

Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

J. REUBEN CLARK Jr.
Primer Consejero

DAVID O. MCKAY
Segundo Consejero

Presidente del Concilio de los Doce Apóstoles
GEORGE F. RICHARDS

El Concilio de los Doce Apóstoles

George F. Richards
Joseph Fielding Smith
Stephen L. Richards
John A. Widtsoe
Joseph F. Merrill
Charles A. Callis

Albert E. Bowen
Harold B. Lee
Spencer W. Kimball
Ezra T. Benson
Mark E. Petersen
Matthew Cowley

Patriarca a la Iglesia

JOSEPH F. SMITH

Auxiliares al Concilio de los Doce

Marion G. Romney
Thomas E. McKay

Clifford E. Young
Alma Sonne

Nicholas G. Smith

El Primer Concilio de los Setenta

Levi Edgar Young
Antoine R. Ivins
John H. Taylor

Richard L. Evans
Oscar A. Kirkham
S. Dilworth Young

Milton R. Hunter

Obispado General

LEGRAND RICHARDS
MARVIN O. ASHTON
JOSEPH L. WIRTHLIN

Obispo General
Primer Consejero
Segundo Consejero

Misión Mexicana
Monte Líbano 520
Lomas de Chapultepec
MEXICO, D. F.

Misión Hispanoamericana
3531 Ft. Boulevard
El Paso, Texas
U. S. A.

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Noviembre 1º de 1945

AÑO IX

No. 11

— Antes: Atalaya —

Órgano Oficial de las Misiones Mexicana
e Hispanoamericana de la Iglesia de Je-
sucristo de los Santos de los Últimos Días
Publicado mensualmente

DIRECTORES:

Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:

Daniel P. Taylor
Rosa Mae McClellan.

REDACTORES: Harold Brown,
José Rueda y Dionisio Laguna

I N D I C E

EDITORIALES

Huevos de Pitón ... Marvin O. Ashton 444
Diezmos y Ofrendas ... Ernest. R. Clark Ultima de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

Los Planes de Postguerra ... Pres. J. Reuben Clark Jr. 446
Un Pueblo Propio ... Dr. Gerrit de Jong, Jr. 448
La Juventud Habla ... Ruth L. Steinfeldt 450

ARTICULOS CONTINUADOS

Dominio Sobre sí Mismo ... William George Jordan 452
¿Está el Canón de las Escrituras Completo? ...
por Elder Joseph Fielding Smith ... 456
Teología Racional ... Elder Juan A. Widtsoe 461
Evidencias y Reconciliaciones ... Elder Juan A. Widtsoe 470
Las Enseñanzas de José Smith ... Edwin F. Parry 476
Adelante Juventud ... Preston Nibley 478
Narraciones Acerca de José Smith ... Edwin F. Parry 479

SECCIONES FIJAS

Sección Misionera ... Kathleen Zundel 463
Sección del Hogar ... Ivie H. Jones 464
Sociedad de Socorro ... Mary D. Pierce 467
Sección Infantil ... Ana Marie Pratt 468
Escuela Dominical ... 471
Sacerdocio ... 473

VARIOS

El Templo de Idaho Falls ... 475
HORARIO DE CONFERENCIAS GENERALES
DE LA MISION MEXICANA ... 480
Minuto Libre ... 482

EXPLICACION DE CARATULA

EL LAGO DE PATZCUARO—Son bellísimas las escenas del lago de Pátzcuaro siendo nuestra portada una de estas proporcionada por Otto Done. El Lago de Pátzcuaro se encuentra en el estado de Michoacán.

Huevos de Pitón

por Marwin O. Ashton

Cuando yo era joven, un educador vino a Lago Salado y dió un discurso que llamó "Huevos de Pitón". No lo creo raro que me acuerde tan bien de él. Nos recordó que en la india los pitones toman miles de vidas humanas cada año. Ponen sus huevos en la selva. Si se desarrolla el huevo, un pequeño demonio se arrastra por el sacate y con el tiempo llega a ser tan grande como la pierna de un hombre. Cuando es grande se sube a un árbol, espera en una rama y estrangula sus víctimas. En destructor de vidas, su único competidor en la india es el tigre de bengala. El joven nativo de la india es enseñado que debe buscar siempre los huevos de pitón. Cuando encuentra el huevo del reptil le aplica su tacón y da una vuelta. Si no lo hace, con el tiempo aquel huevo se desarrolla en un monstruo que después devora su borrega consentida o su chiva. Y también, ese demonio puede enredar su propia hermana o hermano. No se admira que cuando el joven ha aplastado el huevo del pitón, la selva da el eco de un grito de triunfo.

Y me hace acordar de un cuento interesante de un pitón: Los nativos, conociendo los poderes de este diablo de la india, estaban desesperados. Pero su captura, cuando se hacía debidamente, era fácil. Este era el plan: En la localidad donde se vió último al pitón, se encadenó un chivo a un poste. No tuvieron que esperar mucho tiempo —oyeron el balido del pobre chivo— corrieron a la escena, y allí encontraron al pitón

encadenado al poste — si, como una trucha que acaba de tragarse el anzuelo; quedaba conquistado.

Los monstruos dentro de nosotros que nos destruyen empiezan con huevos inofensivos. Si no les ponemos el tacón y damos una vuelta como el joven que encuentra el huevo de pitón, nos destruyen.

El licor es como el pitón. El egoísmo, también, pone sus huevos en la selva. El odio empieza con una pequeña e insignificante semilla. La avaricia, si no se para, se hace grande, y se queda esperando para destruirnos. Lo deshonesto tiene colmillos y también reclama vidas, y si no se mata en el cascarón, nos enreda y nos estrangula hasta la muerte. Cada reptil empieza con una semilla puesta en el sacate. No deje que nazca.

Bien me acuerdo de un hecho relatado por mi madre: El joven está en el andamio listo para ser ahorcado. Antes que le pongan el mecate le es concedido el deseo que quisiera. Pregunta por su madre —viene. Va para abrazarla. En lugar de besarla le muerde arrancando una parte de su mejilla. Entonces con toda la angustia de su alma dice, "madre, ¿por qué no me enseñó cuando robé esos lápices de la escuela — por qué no me paró? Seguí con libros, entonces caballos — y ahora madre, estoy para morir. ¿Por qué no me enseñó?" Si, el tomar esos lápices era un huevo de pitón. Fué dejado para desarrollarse.

El borracho empieza con un trago, pero ese trago es el huevo de pitón.

Este es un hecho que oí relatado por una señorita en la estaca Wayne. El cuento se posecionó de mí: Un joven va a una fiesta. Le ofrecen un cocktail. (No era cocktail de frutas sino de licores). Rehusa —la pandilla está encaprichada en que lo tome pero el también está encaprichado en que no. Apenas es la cantidad que contendría un dedal, pero rehusa. Le dicen “mujercita”, “niña”, —pero se muestra firme. Le dicen que tiene que tomar con el grupo y oler como un hombre. La pandilla está encaprichada en hacerlo tomar. Finalmente con resolución, le dicen que si no cumple con sus deseos que lo tirarán en el suelo y le hecharán el vino por los dientes. En ese momento el joven sube para la ocasión. Como un guerrero se enfrenta a su enemigo. Tiene un arma secreto que ni soñaban ellos —esto lo es— cuando termina con ellos quedan bien asados.

“Esperen un minuto”, les dice, “veremos si lo ponen por mis dientes. Quiero decirles un cuento”.

“Hace algunos años un joven estaba en una fiesta como lo estoy yo esta noche. Le ofrecieron un trago —rehusó. Insistieron—se debilitó y esa noche tomó solo el contenido de un dedal. La semana entrante lo tomó sin demora. Después no tenían más que ofrecércelo. Jóvenes, se hizo un borracho. Se enamoró de una bella señorita. Por su puesto dejó de tomar mientras la enamoraba. Sabía que ella y su familia estaban opuestos a la bebida. Se casaron. Un año después llegó un niño a ese pueblo, pero para este tiempo se había vuelto a la bebida. Empezó a regresar a

su hogar borracho. En una de estas noches fué desafiado por su buena esposa. Había aguantado todo lo que podía. En desesperación le replicó, “Guillermo, si vienes a casa borracho otra vez, llevaré el niño e iré a mi madre!” Bueno, pues se le soltó el demonio. La agarró del brazo. Era como si lo tuviera en un pretal. La hechó a la tempestad de Wyoming. Ella tomó el niño, también un sobretodo que estaba en una silla junto a la puerta. El estaba tan borracho que en cuanto se acostó se durmió y quedó muerto al mundo. La realización al día siguiente de lo que había hecho casi lo electrificó. Se despertó en horror — se agarró de la puerta casi arrancándola de sus visagras. Salió apresuradamente a las barrancas de nieve. Casi estaba loco. A cien metros de la casa encontró un montoncito en la nieve. Con los ojos salidos, desesperada pero cautelosamente, escarbó en la nieve. “Ahí encontró a su novia, la madre de su hijo. Estaba fría en la muerte. El niño, protegido por el calor del cuerpo de su madre y el sobretodo que tomó de salida, tenía todavía un pulso lento. El niño revivió”.

Desafiandolos nuestros héroe se enfrentó a la pandilla. “Ahora, jóvenes, si están listos para pasar ese líquido por mis dientes les estoy esperando. “YO SOY ESE NIÑO”.

El pitón en esa noche ahorcó la vida de una querida madre. Arruinó el hogar. Si solo se hubiera aplastado el demonio de la bebida en el cascarón — Si solo hubiera hecho un trabajo un talón en el debido tiempo. Si, fué un huevo de pitón.

Traducido por Daniel P. Taylor.

Los Planes de Postguerra

por el Presidente Reuben J. Clark Jr.

El presidente J. Reuben Clark, oficial presidente de la Conferencia, dió el siguiente discurso al final de la segunda sesión de ella, el viernes en la tarde, 6 de abril de 1945.

Una parte de la obligación que tiene el oficial presidente en estas conferencias es el tomar su turno para hablar a la gente. Por esa razón quiero cumplir con mi deber y tratar de decirles algo que sea de beneficio para Uds. y el adelantamiento de la causa del Señor. Espero que mientras les hable pueda tener conmigo el beneficio de ese Espíritu que ha sido derramado sobre nosotros en tan grande abundancia hoy. Se ha hablado de tantos temas sobre los que se pudiera discutir aún más, que es algo difícil saber qué hacer, qué sería de mejor provecho.

Al hombre que dice, ¿qué tiene la Iglesia para ofrecer en tiempos como éstas? quizá podríamos, sin ser demasiado crueles, decir: ¿Qué le es ofrecido al hombre que brinca del techo de una casa, y se quiebra una pierna? Pues, podemos remendar su pierna, pero siempre será una pierna remendada; pero también tenemos para ofrecer al hombre el consejo de no volver a brincar del techo.

Y así, a este mundo desgarrado por la guerra, desgarrado por la guerra desde el principio, tenemos para decir a tal preguntador: ¿Qué tiene la Iglesia para ofrecer? La Iglesia tiene para ofrecer a Ud. y al mundo, y ha ofrecido a Ud. y al mundo, los principios que si hubieran sido aceptadas hubieran hecho imposible esta guerra, y si aceptadas ahora, harán una repetición de guerra imposible. Nosotros le traemos ese mensaje, el men-

saje del Evangelio de Jesucristo, restaurado en este día y época del mundo. Haced a otros lo que quisiéreis que os hagan, contiene la regla que nos debe guiar como miembros de una comunidad y como una más de la familia de naciones.

En estos días tan terribles la pregunta es repetida frecuentemente por aquellos que pierden seres queridos bajo circunstancias que hace diez años no se creían posibles. A veces estos seres queridos escriben y dicen: Espero que Dios me perdone por las cosas que yo tengo que hacer. Los padres quieren saber qué es la contestación a ese miedo. Quisiera llorles lo que dijo la Primera Presidencia el 6 de abril de 1942, cuatro meses después del ataque de Pearl Harbor.

“En esta terrible guerra, que ahora estamos haciendo, miles de nuestros jóvenes buenos en todas partes del mundo y en muchas naciones, están sujetos a un llamamiento al servicio militar de sus propias naciones. Algunos de éstos ya han sido llamados a su hogar celestial; otros seguramente serán llamados a seguirles. Pero, ‘he aquí’, como dice Moroni, los justos de aquellos que sirven y mueren ‘entran en el descanso del Señor su Dios’, y de ellos el Señor ha dicho “los que mueren en mí, no gustarán de la muerte, porque les será dulce. (D. & C. 42:26). Su salvación en el mundo venidero será asegurada. Que en su trabajo de

destrucción estarán lanzándose contra sus hermanos no les será juzgado. Ese pecado, como Moroni dice, es la condenación a los que se 'sientan en sus lugares de poder en un estado de estupidez', aquellos gobernantes del mundo quienes con un odio frenético y codicia por tener poder injusto y dominar a sus semejantes, han puesto en acción fuerzas eternas que no comprenden y no pueden controlar. Dios, en su debido tiempo, les pasará juicio. 'Mía es la venganza: yo pagaré', dice el Señor'. (Romanos 12:19)

Yo no tengo duda de la veracidad del tema discutido por el hermano Callis, de que aquellos que mueren como fué dicho por Moroni, no serán juzgados por la muerte de sus hermanos, y tendrán la oportunidad de seguir a la salvación y exaltación en el Reino Celestial.

Quisiera decir una palabra sobre el soldado que regresa, eso es una cuestión sobre la cual oímos y hablamos mucho. En la última conferencia dije algo sobre los planes de postguerra y mostré que podemos y debemos hacer planes para traer a nuestros soldados a hogares de pureza, castidad y de rectitud, y que no tiene uno que tener una posición mundana, o riquezas, para llevar a cabo esos planes de postguerra. Quiero añadir no más una palabra sobre el mismo tema hoy.

Estos muchachos en los campos de guerra están enfrentados constantemente con logros cuyo objetivo es la destrucción de la vida humana. Las cosas por las cuales trabajan para recibir encomio, nos son desconocidas en tiempos de paz. Cuando regresen, traerán, de necesidad, algo de esos impulsos que les dirigieron hacia esos logros, y nosotros seremos fríos, no importa cuánto tratamos de ser calientes, para con esos logros, los cuales no caben en el Evangelio, ni en nuestro modo de vivir.

Para tender un puente del tiempo cuando regresen como héroes de la guerra, al tiempo cuando puedan empezar de nuevo en sus ocupaciones pacíficas y se hacen héroes en paz y en ocupaciones pacíficas, para tender un puente sobre ese tiempo es uno de los trabajos que tendremos que emprender, y al cual tendremos que dar nuestros mejores esfuerzos y pensamientos. Yo no estoy pensando del lado temporal de la tendida del puente, yo estoy pensando del lado espiritual, y lo que da a entender; y en esa conexión me parece a mí que las que tomarán la parte más grande son las madres, las esposas, y las novias de los que regresan.

Cuando ya todo esté dicho y hecho, serán nuestras hermanas quienes tendrán que tomar esa gran responsabilidad. Programas en la radio, magazines, y columnas en los periódicos se llenan más y más con instrucciones sobre cómo tratar a nuestros soldados que están regresando. Todas las deducciones de la psicología moderna, y sus ciencias mentales relacionados, están dadas como guías para las esposas, las madres, las novias, en encontrar, ganar, y retener al joven regresado de la guerra. Pero yo no cambiaría el instinto inspirado de una mujer buena, llena del amor de una madre, una esposa, o del amor de una novia casta y fiel, por todo lo que los hombres jamás han escrito. Los muchachos dicen que no quieren ser tratados como niños problemáticos. Ellos quieren llegar a sus hogares y entrar otra vez al círculo de la familia, y en ese sagrado círculo tomar otra vez la vida y olvidar odio, carnicería, y muerte. Yo creo que su grito será, "Déjanos vivir otra vez en amor"; y Uds. las madres, esposas, y novias, les pueden traer esta bendición. Ningún otro puede. De modo que en esta crisis volvemos hacia las
(Continúa en la página 455)

Un Pueblo Propio

por el Dr. Gerrit de Jong Jr.

A los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, que más popularmente se designan Mormones, a menudo se refieren como "un pueblo propio". ¿Por qué? ¿En qué consiste aquella "propiedad" de los Mormones? ¿Qué los distingue de miles de otros buenos cristianos?

¿Acaso es porque creen que el tabaco no es para el cuerpo? ¿Acaso porqué han señalado los efectos dañinos que producen las bebidas fuertes? ¿Acaso por qué creen que han de santificar el día de reposo? ¿Acaso porque creen en el pago de los diezmos?

¿O son los Mormones un pueblo propio porque en tiempo de paz tienen aproximadamente en servicio dos mil misioneros entre las naciones de la tierra para predicar el Evangelio de Jesucristo? ¿Podría ser porque estos mismos misioneros pagan los gastos de su misión? ¿O podría ser porque creen los Mormones que deben buscar los registros de sus antepasados para que puedan aquellos realizar ciertas ceremonias por éstos en sitios sagrados llamados templos? ¿Es porque algunas de sus creencias no se practican entre otras denominaciones? ¿Son los Mormones un pueblo propio porque creen en cualquiera de las cosas mencionadas?

¡No! No podríamos considerarlos un pueblo distinto sencillamente porque **creen** en ciertos principios, porque razgos de creencias semejantes se hallan con facilidad, a los menos parcialmente, entre otros muchos grupos religiosos. Por el contrario, los Mormones sí son un pueblo distinto

por que **creen en sumo grado**, es decir, hasta que practican **lo que creen**. No solamente porque tienen ideales, reconocidamente altos, sino porque hacen parte de la vida estos ideales.



Dr. Gerrit de Jong Jr.—Director de las artes Finas en la Universidad de Brigham Young. También miembro de la Mesa Directiva General de las Escuelas Dominicales de la Iglesia.

No solamente porque tienen sus creencias, sino porque han determinado vivir de acuerdo con ellas.

No hay Santo de los Ultimos Días que se diera a conocer porque creyera, ni siquiera porque anunciara que

supiera que el tabaco es dañino al cuerpo humano. Los Mormones no son la única gente que lo sepa. De hecho, sería extremadamente difícil hallar en nuestra adelantada época cualquiera persona ilustrada que no supiera de los efectos dañinos del tabaco. Referente a ésto, lo que distingue a los Mormones es que se abstienen del uso del tabaco.

De paso, decir que es el abstenerse del uso del tabaco más bien que el saber que es dañino el tabaco, es lo que hace distintos a los Mormones, no significa que el abstenerse es costumbre en cuanto a todos los miembros de la Iglesia. Entre nosotros por supuesto hay muchos que todavía no han permitido que sea el Mormonismo influyente en su modo de vida cotidiana.

Algo semejante podría decirse referente al uso del alcohol. No es preciso que sepamos de la revelación que entre los Mormones se llama "La Palabra de Sabiduría" para saber que las bebidas fuertes dañan física y mentalmente. La libre enseñanza lo ha hecho conocimiento común hace mucho. Pero todo conocimiento respecto al uso del tabaco o del alcohol es nulo hasta que traslademos el conocimiento a hechos.

En este punto otra vez la conducta mormona parece distinta al compararla con la de millones de seres: el Santo se abstiene conformemente. Y se abstiene de tomar hasta las bebidas más populares, como el café y el té. En realidad el Mormón convertido a fondo no sólo se abstiene de comer y beber lo que se especifica en la Palabra de Sabiduría, sino añade a la lista todas las nuevas bebidas dañinas que se ofrezcan a la venta, porque no quiere acostumbrarse al uso de ellas.

Los Santos de los Últimos Días no son los primeros que se dieron cuenta del hecho de que han de aplicarse los principios del Evangelio de Cristo pa-

ra que recibamos completamente sus bendiciones. Fueron exhortados los Santos de los días ya pasados a que hicieran esto. En la epístola de Pablo a Tito encontramos instrucciones muy prácticas.

"Porque la gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres, se manifestó.

"Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y piamente,

"Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo,

"Que se dió a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. (Tito 2: 11-14).

Nótese particularmente el último versículo de esta cita: "... limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras".

Muestra claramente que el apóstol San Pablo también creía que los Santos de su día habían de ser un pueblo propio o distinto, que no sólo tuviera ciertas creencias, cuan nuevas hubieran parecido en aquel entonces, sino que viviera piamente, y que se distinguiera por su fervor a las buenas obras.

Probablemente esa pasada época presentó problemas de la vida diaria que no eran muy diferentes a los nuestros. Sin duda es consejo propio para nosotros, la gente moderna, y quizá actualmente lo necesitemos más.

De la boca de nuestro Redentor mismo tantas veces hemos recibido el mandato de rehacer nuestra conducta, de hacer concordar nuestra vida con las enseñanzas recibidas por el Evangelio. De sus declaraciones esta es muy conocida: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". (San Juan 14:15) También dijo: "Vosotros sois
(Continúa en la página 460)

La Juventud Habla

por Ruth L. Steinfeldt

(El siguiente discurso fué dado por la señora Ruth L. Steinfeldt en una reciente conferencia de la Sugar House Stake en Salt Lake City, Utah.)

Mi nombre era Ruth. Nací en el país de Moab.

Yo era alta, delgada, y morena.

En mi décimoctavo año conocí a Chilión y me enamoré de él. El había nacido en el país de Israel, pero por una terrible hambre en la tierra, su familia había huído a mi tierra. El creía en el Dios Israelita, Jehová, mientras que yo cría en muchos dioses y en la adoración de ídolos. Aunque tuvimos esta diferencia de creencias, nos casamos y estuvimos felices juntos.

Por mi esposo, llegué a conocer a una mujer excepcional, su madre, Noemí, quien me dijo en una manera simple y clara, de su Dios, Jehová; que era un bondadoso y justo Dios y era el único Dios verdadero. Empezé a amar y ^otener confianza en Jehová, no tan solamente como el Dios de mi esposo y su madre de él, sino también como el Dios mío.

Entonces la muerte entró en nuestro pequeño reino de felicidad y se llevó a mi esposo, su hermano, y el esposo de Noemí consigo.

Me sentí muy sola, pero Noemí se sentía aún más sola. Un día juntó sus posesiones y empezó el largo y tedioso camino a su tierra.

Pero yo amaba a mi Noemí, de modo que junté algunas de mis cosas y fuimos juntas. Cuando llegamos a la frontera de mi país, Noemí me abrazó diciéndome adiós, mandán-

dome a que regresara a mi propio pueblo. Miré para atrás al car. No de mi tierra, el que acabábamos de andar, viendo el verde pasto y el fresco arbolado, y entonces miré para adelante, al caliente y polvoroso camino que pasaba por un ardiente desierto a una tierra extraña que nunca había visto. Entonces miré a la pobre Noemí, con un bulto en sus manos, con lágrimas corriendo por sus cachetes, y no la pude dejar.

De modo que dije, “No me ruegues que te deje, y me aparte de tí: porque dondequiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios”. (Ruth 1: 16).

Brazo en brazo, Noemí y yo andamos por el desierto hasta llegar a su tierra de ella, ambas seguras en la creencia de que Jehová, nuestro Dios, nos estaba cuidando.

Desde ese tiempo, mi nombre, Ruth, quiere decir creencia en Dios, lealtad y amor.

—o(—)o(—

Mi nombre es Ruth.

Nací en el Valle del Lago Salado.

Soy alta, delgada y morena.

En mi décimoctavo año conocí a Juan y me enamoré de él. Ambos pertenecíamos a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y ambos habíamos vivido sus enseñanzas. De modo que fuimos pre-viligiados a entrar al Templo y ser casados allí. Que sentimiento tan hermoso nos invadió al ir por ese sagrado lugar de adoración y sentir la proximidad del Señor y ganar el conocimiento seguro de que estaríamos juntos, no tan solamente en esta vida,

pero en la eternidad; los espíritus que traeríamos a este mundo serían nuestros para siempre.

Esa noche, la primera en nuestro nuevo hogar, nos arrodillamos en la sala y Juan le pidió a Dios que bendijera nuestro hogar y todos en él; mi corazón se llenó de felicidad y paz al saber que el espíritu de Dios era bien venido en nuestro hogar, y que Juan poseía el sacerdocio de Dios, el cual era nuestra protección contra el mal.

Eramos felices juntos; felices en hacer cosas juntos. Yo iba a la Sociedad de Socorro y me juntaba con las hermanas de nuestro barrio, y era maestra de una clase en la Primaria; Juan iba a sus cultos de Sacerdocio y era maestro de una clase de la Escuela Dominical; ambos asistimos a la Mutual y Cultos de Predicación y fuimos a las fiestas del barrio. Eramos felices sabiendo que estábamos contribuyendo con parte de nuestras vidas, haciendo una parte de la obra de Dios aquí en la tierra.

Y cuando varias veces fuimos despertados en las horas altas de la noche por el sonido del teléfono, pidiendo alguien a Juan que fuera a darle a un miembro enfermo de su familia, una bendición, Juan se vestía e iba a dar consuelo y ayuda a alguien por el poder del Sacerdocio, y yo, en la casa quedaba orgullosa de mi esposo, y yo orgullosa del Sacerdocio que poseía.

Entonces los ruidos y clamores de un mundo en guerra arrancaron a un mundo en guerra arrancaron a mi esposo de mí, y le llevaron muy lejos de mí por tierra y agua para pelear. Esta guerra entró en mi reino de felicidad y me dejó sola en nuestro hogar.

Y Juan, a muchas millas, como si hubiera sentido la amargura y confusión en mi corazón, me escribió estas palabras en su última carta:

“Si no más pudieras estar aquí y ver el sufrimiento y la opresión por los cuales esta pobre gente está pasando, podrías entender mejor por qué estoy peleando y matando.

“¿Y sabes por lo que verdaderamente estoy peleando? Estoy peleando por tí, por la felicidad que tuvimos juntos, por nuestro hogar, por nuestra Iglesia, y por el privilegio de hacer lo que queríamos. Estoy peleando por todos en esta tierra, por todos los hijos de Dios, que puedan tener la oportunidad de encontrar una felicidad segura bajo un cielo de paz.

“No tengas cuidado por mí, porque el mismo Dios que te está cuidando allí también me está cuidando aquí, y recuerda y nada nos puede verdaderamente separar, porque estamos juntos por la eternidad”.

Después de leer esta carta, mi corazón otra vez estaba llena de paz.

En la temprana primavera, poco después que el primer petirrojo había cantado, nació mi hijo. Tenía los mismos hojós azules y sonrisa chueca de su padre, de modo que le pedí al obispo que le nombrara Juan.

En las tardecitas, ya al anochecer, pongo a Juan hijo en su cama, y cuando miro su cara, durmiendo en paz, puedo vislumbrar el no muy distante futuro, cuando su padre, de regreso de la guerra, estará vestido todo de blanco y entrará en el agua y bautizará a nuestro hijo miembro de la Iglesia. Entonces puedo ver unos padre mirando con orgullo a su hijo del barrio juntos el día domingo, el años después, padre e hijo saliendo de doce años, y Juan hijo radiante por apenas haber tenido el Sacerdocio conferido sobre él. Entonces puedo ver a nuestro hijo, con un veliz en su mano y una oración en su corazón, yendo al tren que le llevará a su campo de misión.

(Continúa en la página 472)

Domínio Sobre Sí Misma

por William George Jordan

XIII El Fracaso Vista como Éxito

A veces se requiere valor heroico para enfrentarse a los resultados infructuosos de sus esfuerzos, para tomar las cuerdas rotas de su trabajo en la vida, para ver con esperanza hacia el futuro, y proceder impávido en su camino. Pero lo que a nuestros ojos parece un fracaso a veces resulta solo la alborada de un éxito mayor. Puede tener en su escombros el material para la base de un propósito grande, o la revelación de nuevas y más altas posibilidades.

Hace algunos años, se propuso mandar troncos del Canadá a Nueva York, por un método nuevo. El ingenioso plan del señor Joggins era atar los trozos por cables y piezas de acero y arrastrar la carga como una lancha. Cuando la nueva lancha se acercaba a Nueva York y el éxito estaba a la vista, se desató una terrible tormenta. En la furia de la tempestad, los cables y piezas de acero se rompieron como carámbanos y las aguas agitadas dispersaron los troncos por todos lados. El jefe del departamento Hidrográfico en Washington, E. U. A.; supo del fracaso del experimento e inmediatamente mandó aviso a todos los capitanes de buques que estuvieran en alta mar, diciéndoles que avisaran su posición cuando encontraran uno de estos troncos dando su latitud y longitud. Cientos de capitanes que navegaban por las aguas del mundo, vieron los troncos, en el Océano Atlántico, en el Mediterráneo, en los Mares del Sur — porque estos troncos aventureros en-

traron en todas las aguas. Se imprimieron cientos de reportes por un período durante semanas y meses. Estas observaciones entonces se correlacionaron, y en esta forma se descubrieron las corrientes de los mares que de otro modo habrían sido imposibles de encontrar. La pérdida de la lancha de Joggins no fué un verdadero fracaso, porque fué su resultado el descubrimiento más grande de la geografía marina y la navegación.

Basados en nuestros conocimientos superiores nos disponemos a hablar como patronos de los alquimistas de la antigüedad. Pero su fracaso de ellos al no poder cambiar los metales corrientes en oro, resultó el nacimiento de la química. No tuvieron éxito en lo que querían, pero pusieron de moda los procesos naturales de la sublimación, filtración, destilación, y cristalización; inventaron el alambique, la retorta, el baño de arena, el baño de agua y otros instrumentos valiosos. A ellos se debe el descubrimiento del antimonio, el éter sulfúrico, y el fósforo, la cupelación del oro y la plata, la determinación de las propiedades del salitre y su uso en la pólvora, y el descubrimiento de la destilación de aceites esenciales. Esto era el éxito del fracaso, un proceso maravilloso de la naturaleza para el desarrollo máximo,— una tremenda lección de consuelo, fuerza, y ánimo si solo lo realizara y aceptara el hombre.

Muchos de nuestros fracasos nos elevan a mayores alturas de éxito, que hayamos soñado en nuestro sueño más fantástico. La vida es un desarrollo sucesivo del fracaso al éxito. Al descubrir la América, Colón fracasó completamente. Su razón ingenua y su experimento lo hizo creer que navegando hacia el oeste podría llegar a la India. Cada indígena de la América lleva el nombre de "indio", lo perpetúa la memoria del fracaso de Colón, el navegador de Génova no llegó a la India; la carga de recuerdos que llevó a la España para mostrárselos a Fernando e Isabel como pruebas de su éxito, atestiguaron su fracaso. Pero el descubrimiento de las Américas fué un éxito mucho mayor que desubrir una nueva ruta a la India.

Cuando David Livingstone hubo suplementado su educación teológica con un curso médico, estuvo listo para entrar en sus labores misioneras. Durante tres años había estudiado sin descanso con todas sus energías concentradas sobre una meta, esparcir el evangelio entre los chinos—. Llegó la hora en que empezaría con un entusiasmo noble, el trabajo que había escogido, para consagrar que había escogido, para consagrar su vida a su ambición desinteresada. Entonces llegaron noticias de China que sería locura tratar de entrar a la nación a causa de la "guerra de opio". El fracaso y el desánimo no lo dominaron; se ofreció como misionero en el África —fué aceptado—. Su glorioso fracaso de llegar a la China abrió un continente entero a la luz y a la verdad. Su estudio se vió una preparación excelente para sus obras como médico, explorador, maestro y evangelizador del Continente Africano.

Reveses de negocios y el fracaso de su compañero, pusieron sobre los amplios hombros, y todavía más amplio honor y honestidad de Sir Walter

Scott; una carga de responsabilidad que lo hizo escribir. Su fracaso lo alentó a realizar un esfuerzo superhumano. Las obras magistrales de las novelas escocesas basadas en la historia ficticia han pasmado, entretenido y elevado a millones de sus compatriotas. Son un monumento glorioso en el campo de lo que parecía ser un fracaso.

Cuando Millet, el pintor del "Angelus", trabajó en su casi divina pintura, en que aún el aire parece palpitante con la esencia regeneradora de reverencia espiritual, pintaba contra el tiempo, obraba contra el pesar, competía con la muerte. Los brochazos, puestos en la naciente mañana antes de ir a desempeñar su trabajo como portero del ferrocarril, significaban fuerza, comida y medicina para su esposa que tanto adoraba y moría. El fracaso en el arte, que lo lanzó a las profundidades de la pobreza, unificó con una intensidad maravillosa todos los elementos más finos de su vida. Esta unidad espiritual tan rara, esta limpieza de la escoria de toda frivolidad mientras pasaba por el horno de la pobreza, prueba y tristeza le dió elocuencia a su brocha y le permitió pintar como nunca le habría inspirado la riqueza y la prosperidad.

El fracaso a menudo es el punto de cambio, la vuelta de circunferencia que nos empuja a niveles más elevados. Quizá no sea el éxito financiero, quizá no sea la fama; pueden ser nuevos tragos de inspiración espiritual, mental, y moral los que nos cambien para todos los años de nuestra vida. La vida no es lo que nos viene sino lo que le sacamos.

Si el hombre ha tenido riqueza o pobreza, éxito o fracaso, suma muy poco cuando haya pasado. Solo hay una pregunta que contestar, enfrentarse con valor y honestamente como un individuo solo con su conciencia y su destino.

“Como dejaré que esa riqueza o pobreza me afecte? Si esa prueba me ha dejado mejor, más verdadero, más noble, entonces, —esa pobreza ha sido riqueza, ese fracaso ha sido un éxito—. Si la riqueza me ha llegado y me ha hecho vano, arrogante, falto de caridad, cínico, cerrándome todo lo tierno de la vida, todos los medios del desarrollo más alto, quitándome la posibilidad de ayudar a mis semejantes, haciéndome solo el guardador de una bolsa de dinero, entonces, me ha mentido la riqueza, ha sido fracaso y no éxito; no ha sido riqueza, ha sido la obscura y engañadora pobreza que aún robó de mí mi ser”. Entonces todas las cosas se convierten en lo que tomamos de ellas.

El fracaso es uno de los educadores de Dios. Es la experiencia que lleva al hombre a cosas más altas; es la revelación del modo, una verdad, hasta entonces desconocida para nosotros. Los mejores hombres del mundo, aquellos que han hecho los más grandes éxitos miran con gozo sereno sus fracasos. La vuelta de la cara del tiempo muestra todas las cosas bajo una luz maravillosa y una perspectiva satisfactoria.

Muchos hombres dan gracias hoy que algún pequeño éxito por el cual luchaban, se deshizo en el aire cuando su mano trataba de tomarlo. El fracaso, muchas veces, es la piedra del éxito. Si el hombre, en algunos casos de la vida, puede decir, “esos fracasos era lo mejor que me podía suceder”, no debería entonces tener fe que el milagroso ministerio de la naturaleza puede transformar estos nuevos palos de tropiezos en escaleras?

Nuestras esperanzas más altas a veces se destruyen para prepararnos para cosas mejores. El fracaso del gusanillo se convierte en el nacimiento de la hermosa mariposa; la pérdida del botón es el nacimiento de la rosa; la muerte de la semilla es el pre-

ludio de su resurrección como espiga. Es durante la noche, las horas más obscuras, cuando crecen mejor las plantas, que aumentan en tamaño. Acaso no puede ser este uno de los suaves métodos que emplea la naturaleza para enseñar al hombre cuando crece mejor, mostrar que la obscuridad del fracaso que evoluciona a la alborada del éxito. Tenemos solo que cumplir con la justicia cuando lo vemos y dejar lo demás al cuidado de lo infinito.

Si pensamos de algún momento supremo de nuestra vida, cualquier éxito grande, alguna persona que nos es querida, y luego consideramos como logramos ese momento, ese éxito, ese amigo, quedaremos asombrados y fortalecidos por la revelación. Mientras seguimos a cada uno por la genealogía de las circunstancias, veremos lo lógico que ha sido nuestro curso de gozo y éxito, de tristeza y fracaso, y lo que hay nos dá gozo y alegría está conectado con lo que una vez nos dió tristeza y pesar. Muchos de los ríos de nuestra prosperidad más grande y desarrollo han brotado y aumentado en volumen entre las obscuras y tenebrosas horas de nuestro fracaso.

Ninguna obra verdadera y honesta fracasa cuando es llevada con un propósito constante y sincero. Si parece ser fuerza perdida se probará una nueva lección de “como” andar. El secreto de nuestros fracasos se harán la inspiración de los éxitos posibles. El hombre que vive con ideales altos, siempre lo mejor que pueda, en continua armonía con sus ideales, es un éxito, no importan las estadísticas del fracaso que el mundo de críticos cortos de vista y medio ciegos pongan a su puerta.

Altos ideales, esfuerzos nobles harán insignificantes los fracasos, no es necesario que nos desanimen; deben ser fuentes de fuerza para nosotros.

La vía rocallosa puede ser más segura que el resvaloso camino de la facilidad. Los pájaros vuelan mejor contra el aire que con el aire; los buques progresan más cuando el mar está agitado y las velas están llenas de viento.

La alquimia de la naturaleza, superior a la de las Paracelsianos, constantemente transmuta los elementos corrientes del fracaso en el oro puro del éxito, si la mente del obrero se conserva recto, constante e incansable en el servicio, y tiene el valor sublime que desafía el destino más obscuro mientras hace lo mejor y que más conviene.

Traducido por D. P. Taylor

Los Planes de...

(Viene de la página 447)

mujeres de esta tierra para salvarles y para salvarnos a nosotros, los hombres, de nosotros mismos. Así ha sido, en realidad, en cada gran crisis del mundo, no importa cuanto parece que sea de otro modo. Suya, hermanas, ha sido la lealtad que nunca ha disminuído; suya el valor que no ha faltado, no se ha desanimado, no importa qué oposición tengan. Muchas veces han reconocido una causa perdida mucho antes que los hombres; frecuentemente han visto la victoria mucho antes que entró a la visión de los que batallaban. Su gozo, ternura, y fortaleza han ayudado a los heridos y hecho más dulce la muerte de aquellos que son llamados al otro lado. Nunca fallan en bondad y misericordia; su amor permanece para siempre. Que Dios les bendiga, porque Uds. son ángeles de misericordia. Entonces, madres, esposas, novias, tomen en las regiones sagradas de su corazón alrededor de los altares de cuerpo, en mente, en espíritu, y sántenlos como no más Uds. pueden.

Intentaba decir algo, pero se me ha pasado el tiempo, sobre el tema de que habló el Hno. Peterson. Hasta usó las escrituras que yo intentaba usar; pero quisiera apoyar todo lo que él dijo, y quisiera decir al Sacerdocio de la Iglesia, entre quienes hay muchos que son sostenedores de la arca, —favor de no ser demasiado ansiosos. El Señor tendrá cuidado de la Iglesia, si no más tenemos cuidado de nosotros mismos. El nos ha enseñado la vía correcta; él es la cabeza de la Iglesia. El presidente Grant es su representante en la tierra. El Señor declara sus deseos por medio de su representante aquí.

Hablan mucho en estos días de la democracia. Yo no conozco ninguna democracia en el mundo. Hay monarquías liberales, y hay repúblicas. Somos democráticos en nuestros conceptos en la Iglesia, pero no somos una democracia; somos un reino, la Iglesia y el Reino de Dios en la tierra; y nuestra guía y nuestra dirección viene y tiene que venir por medio de la cabeza de la Iglesia, quien siempre ha tenido el Espíritu del Señor y de su inspiración, y su revelación. Así será siempre.

El presidente Joseph F. Smith dijo al presidente Grant, un poquito antes de morir: "El Señor sabe quién quiere que sea presidente de la Iglesia, y nunca se equivoca". El Señor nos ha dado la regla por la cual se escoge al presidente de la Iglesia.

Es para nosotros del Sacerdocio y para nosotros los miembros de la Iglesia oír y obedecer en cosas en que dirige el presidente de la Iglesia, y ver que no modifiquemos en ninguna manera las santas leyes que el Señor nos ha dado. Que todos podamos ser fieles hasta el fin, es mi humilde oración, en el nombre de Jesús. Amen.

Trad. por A. M. Pratt

¿Está el Canon de las Escrituras Completo?

por Joseph Fielding Smith

Desde la época de los apóstoles no ha habido en el mundo profecía, visión, revelación, ni palabra del Señor que haya sido recibida como Escritura. Durante muchos siglos se ha dicho que el canon de las escrituras está completo, que ya no hay más revelación, que el Señor ha terminado su trabajo y ha dado al hombre, la Biblia, con revelaciones necesarias. Por Canon de Escritura se entiende que son aquellos libros que han sido recibidos por las Iglesias como inspirados, o como revelaciones del Señor. Este número ha variado a veces y en algunas Iglesias ciertos libros han sido aceptados como escritura, los cuales han sido rechazados por otros como espúreos o apócrifos. No obstante ha habido el entendimiento general que toda la escritura cesó con o brevemente después de la época de los Apóstoles. Desde ese día hasta el presente el mundo religioso, según la creencia aceptada generalmente, ha dependido solamente de los dichos de los profetas cuyas palabras se encuentran entre los forros de la Biblia, para sus comunicaciones entre Dios y el hombre. No debemos buscarlo por escritura adicional. No habrá más profetas o videntes a los cuales el Señor converse por visión o palabra, como "un hombre hablara con otro". Por lo general se ve que hay un sentimiento satisfecho por parte de la gente tanto como de los sacerdotes, que no hay necesidad de que el Señor hable directamente a hombres santos como lo hizo en edades pasadas. No obstante, se oye frecuentemente una queja de aquellos que no pueden reconciliar sus sentimientos y opiniones a la condición poco satisfactoria, y quienes se sienten en el centro de

la babel de interpretación confusa, hay queja suficiente para que algún profeta que pueda conversar con los cielos se levante y diga a la gente "Así dice El Señor".

Hay dos opiniones concernientes a la interpretación de las escrituras. La una proclamada por la gran Madre Iglesia que reza qué hay un modo seguro de interpretación, y este es el poder investido en el Papa quien es infalible en tal interpretación. La otra opinión es que el hombre debe depender de su propia razón para la interpretación Bíblica. La verdad permanece en discusión favorable, que las interpretaciones falsas y hechos incorrectos han llegado a la existencia y han estado de moda casi desde la época de los Apóstoles. Esto fué profetizado por Pablo, Pedro y otros escritores inspirados.

Estos Profetas mostraron claramente que el tiempo llegaría cuando el hombre no sufriría una sana doctrina; sino en pos de sus propios deseos se amontonarían a sí mismos maestros con conciencias cauterizadas; y que se harían sordos y llegarían a las fábulas.

La otra opinión es expresada por un eminente escritor en estas palabras: "En suma todo el asunto es: Razón es el último arbitrador, nuestra propia razón, nuestra razón individual, razón mía y de nadie más. Hay varios manantiales de autoridad, Biblia, Dios, Iglesia, pero cada uno tiene que ser probado por nuestra razón personal antes de creerla. En el fondo todos somos racionalistas, porque no podemos evitarlo. Lo que Dios es, aún si hay Dios, tenemos amontonarían a sí mismos maestros que decidirlo por medio de nuestra me-

jor razón. Si somos hechos a la imagen de Dios, esa imagen está en la razón, no en el cuerpo; y nuestra razón pequeña puede y tiene que atraer alguna opinión verdadera de Dios, tal como nuestros ojos pueden verdaderamente, aún imperfectamente, desacreditar el infinito estrellado universo. La razón puede ver vagamente, aún errantemente, pero es todo lo que tenemos para guiarnos. Puede estar en la costumbre, tradición, herencia social, la enseñanza desde nuestra niñez de aquellos de quienes creíamos poseían más entendimiento y juicio que nosotros, pero todas nuestras creencias descansan sobre la razón que poseemos”.

LA IMPOTENCIA DEL HOMBRE

De lo contrario parecería que la razón a la mente del hombre, el entendimiento de su inutilidad con solo depender de su razón para conocer a Dios. El Señor ha declarado que sus vías no son las vías del hombre y sus pensamientos no son los pensamientos del hombre. La pregunta impertinente de Zophar: “Puedes mediante la búsqueda encontrar a Dios”? Pablo nos ha dado la contestación a esta pregunta: “Así tampoco nadie conoce las cosas de Dios sino el espíritu de Dios”, y también dice. “Cosas que el ojo no vió, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman. Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu: porque el espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios”. Pero ningún hombre puede recibir esta inspiración sin la guía del espíritu, y esa guía es el espíritu de Profecía.

Cuando el ángel vino ante Juan, le dijo: “Adora a Dios: porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”. Comentando sobre esto Jo-

sé Smith ha dicho; “en sustancia, un hombre es un profeta si es que tiene el testimonio de Jesús, y por eso todo hombre que guarde los mandamientos de Dios debe ser un profeta.

“EL HOMBRE HA OLVIDADO A DIOS”. Ciertamente el Señor no es culpable si los cielos se cierran y no existe comunicación divina actualmente con el hombre. El Señor no ha cesado de ser un padre amoroso. Su interés en el ser humano es tan grande hoy como antes. Nosotros que vivimos en la tierra en esta generación, somos, sin duda tan apreciados por El como fueron los de la antigüedad. Como padre amoroso, se siente tan inclinado a hablar con el hombre hoy como en los días de Enoc, Noé ó Abraham. Entonces ¿por qué no hay revelación ni profetas, que hablen a la gente como quien tiene autoridad en el nombre del Señor? Existe solo una contestación a esta pregunta. Es porque el hombre ha abandonado a Dios. Hay ciertos principios fijos que gobiernan en las cosas espirituales de acuerdo con la ley divina, tal como en el mundo físico. Si el químico no se somete a la ley sobre la cual su experimento está basado, no obtiene satisfactorios resultados. Si el electricista no se somete a las leyes por las cuales la luz eléctrica y el calor se producen, no recibirá su recompensa. El Señor le dijo a José Smith; “A todos los reinos una ley es dada. Y hay muchos reinos; porque no hay espacio en el cual no hay reinos; y no hay reino en el cual no haya espacio, sea en un reino mayor o menor. Y a cada reino le es dada una ley; y para cada ley hay ciertos límites y condiciones. Todos los seres que no soportan aquellas condiciones no están justificados”.

El científico en su laboratorio ha descubierto esta verdad. El no puede anular, cambiar o destruir ninguna de las leyes de la naturaleza, son in-

mutables. Semejante es el reino de Dios. Este reino está gobernado por la ley, tanto como en el mundo físico. Si el hombre desea llegar a Dios, si busca la bendición espiritual, entonces tiene que ponerse en armonía con las leyes divinas que gobiernan en ese reino. Es la cosa más natural en el mundo, que cuando un hombre arbitrariamente declara que los cielos están cerrados: que el todopoderoso no hablará con el hombre directamente o por medio de un ángel, entonces no habrá comunicación divina. ¿Por qué? Porque el circuito no está cerrado entre Dios y el hombre. No es que El Señor no está dispuesto, sino porque el hombre ha ignorado la ley por la cual tal comunicación puede verificarse. Fué mandamiento del Salvador: "Mi doctrina no es mía, sino de Aquél que me envió. El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina que si viene de Dios o si yo hablo de mí mismo". ¿Cómo lo sabrá? Mediante el ejercicio de su razón? No, sino por la guía del espíritu del Señor. Cuando el ciego guía al ciego ha dicho el Señor, ambos caerán en el hoyo, y Pablo verdaderamente dijo: "La letra mata más el espíritu vivifica".

CONFUSION NATURAL

Es natural que cuando los cielos están cerrados y los hombres son abandonados para que busquen y encuentren el camino sin la guía divina, habrá confusión. Si el Señor hubiera acordado que cada hombre ganase su salvación mediante su propia manera, sin el respeto a los mandamientos divinos, habría la mayor confusión no solo en la tierra sino en los cielos. El Papa poeta dijo: "Orden es la primera ley de los cielos". Tiene que haber orden en los cielos, pero ese orden viene mediante la obediencia a la ley divina, y Dios siendo inmutable, por esto sus leyes son inmutables

y no están sujetas al caprichoso antojo, o interpretación, que el hombre ponga en ellos. Todos se someterán a los mismos requisitos, y para que el hombre sepa cuales son esos requisitos, tiene que haber revelación continua por la cual el hombre puede guiarse. Todos tenemos que aprender a andar por la misma vereda, aceptar las mismas ordenanzas, pertenecer a la misma Iglesia, y esa Iglesia tiene que ser la reconocida por el autor del plan de salvación. "Acercaos a mí y yo me acercaré a vosotros: Buscadme diligentemente y me hallaréis; pedid y recibireis; tocad y se os abrirá"; así ha dicho el Señor.

DECLARACION DE PEDRO

Pedro declaró: "Entendiendo esto primero, que ninguna profecía de la escritura es de particular interpretación: porque la profecía no fué en los tiempos pasados traídas por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo". Y no hay razón aceptable que no permita que el Señor hable actualmente por los hombres santos, para darles mandamientos a sus hijos. La única razón que pudiera impedir tales revelaciones sería que sus hijos rehusaran oír su voz o la voz de sus siervos.

Las palabras de Isaías son tan eficaces ahora como lo fueron hace setecientos años antes del nacimiento de Cristo, cuando dijo: "He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; más vuestras iniquidades han hecho decisión entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para oír.... Palpamos la pared como ciegos y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos al medio día como de noche; estamos en oscuros lugares como muertos". (Isaías 59:

1-10) Venid, razonemos juntos. En medio de esta confusión religiosa; en que hay centenares de doctrinas arguyendo; cuando los hombres disputan sobre el significado de cada uno de los principios de la verdad eterna; en que cuando los púlpitos están llenos de oposición; en que revisiones modernas de la Biblia, malamente llamadas traducciones, han inundado el mundo con interpretaciones cambiadas: en que ordenanzas son cambiadas y costumbres extrañas de adoración son introducidas, no deberíamos esperar la llegada de un mensajero celestial para poner esta babel de contienda y desunión en orden? La única vía hacia la unidad es por medio del contacto directo con los cielos por la revelación y las visitas de los seres celestiales a alguien que sea designado para enseñar a la gente. El mundo necesita actualmente un profeta como en tiempos pasados. Nunca en la historia del mundo ha habido tanta confusión y discordia entre los profesores religiosos como hoy. ¿Cómo podrá esta confusión que tiene atado al mundo religioso en disputa y discordia traer la unidad del amor puro de Dios sino por nueva revelación? Pablo aparentemente declaró que Dios no es el autor de la confusión. Cristo enseñó a sus apóstoles que fueran uno, entendiendo por supuesto en doctrina, uno en adoración, y uno en amor.

EL SEÑOR SIGUE HABLANDO

Yo pienso que puedo decir sin oposición próspero que no hay un solo principio fundamental del evangelio enseñado por nuestro Señor y sus discípulos que alegue con concórdia universal en el mundo religioso. No hay pasaje en la Biblia que declare que no habrá más revelaciones fuera de los forros de ese sagrado volúmen. No hay palabra que demuestre que el hombre ande sólo en la instrucción de

la letra que mata, sin ayuda divina continua.

Es la enseñanza de todos los profetas "desde que empezó el mundo". que el Señor continuará hablando y revelando, haciendo convenios con la gente, cuando la gentes está dispuesta a oír su voz.

El Canón de escritura no está completo. Hay muchos libros de escritura mencionados en la Biblia que no aparecen. Hay numerosas profecías en las escrituras donde el Señor ha prometido hablar nuevamente, aún en los últimos días. A Joel le prometió que en los últimos días vaciaría su espíritu, y los hijos e hijas profetizarían; los ancianos tendrían sueños y los jóvenes visiones. Le dijo a Jeremías que El en los últimos días haría un convenio con Israel y pondría Su ley en sus entrañas, y la escribiría en sus corazones, y El sería su Dios y ellos serían su pueblo. Ciertamente tales cosas no suceden sin revelación y esas revelaciones llegan a ser escritura. Le dijo a Ezequiel que el tomaría los hijos de Israel de entre paganos y los juntaría. Y el Señor ha dicho, "y concertaré con ellos pacto de paz, perpetuo pacto será con ellos: y los asentaré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Y estará en ellos mi tabernáculo y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo". Ciertamente para que todo esto suceda se necesitará que los cielos se abran y derramen sus revelaciones. Isaías hablando del gran día del Señor ha dicho: "Y manifestarás la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; que la boca de Jehová habló".

Ciertamente no puede haber consistencia en el pensamiento de que el Señor ha dejado de dar a los hombres nuevas escrituras por revelación o aparición de ángeles, y a la vez creer que en cada campo de experimento, excepto la religión, los hombres

buscan nuevas verdades. Grandes y maravillosos han sido los descubrimientos hechos por las investigaciones científicas durante los últimos cien años, y esto es en cumplimiento a la profecía de Joel. El Señor ha dicho en esta dispensación a los que están dispuestos a servirle; "Hay de los que digan: hemos recibido la palabra de Dios, y no tenemos necesidad de recibir más sus palabras, porque ya es suficiente. Pues he aquí, que dice el Señor Dios: Daré a los hijos de los hombres línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí; y benditos son aquellos que escuchen mis preceptos, y presten atención a mis consejos, porque aprenderán sabiduría: pues que a quien reciba, le daré más y a los que digan tenemos ya bastante, les será quitado aún lo que tienen".

El mundo tiene una deuda de gratitud con José Smith porque de su gran visión ha salido esta doctrina que está penetrando esta obscuridad de superstición e incredulidad y los rayos de la luz eterna de que Dios vive y que es el mismo ayer hoy y para siempre, y que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar ni se ha agravado su oído para oír.

Que el Señor bendiga a todos, en el nombre de Jesucristo.... Amén

Trad. por O. E. BLUTH Jr.

Un Pueblo Propio

(Viene de la página 449)

mis amigos, si hiciereis las cosas que yo os mando". (San Juan 15:14) Y, subrayando otra vez la necesidad de trasladar nuestras creencias viviendo los mandamientos divinos, su palabra es: "Porque todo aquel que hiciere

la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre". (San Mateo 12:50)

Los líderes del Israel moderno también dan las mismas instrucciones. Dijo el Presidente Heber J. Grant en la conferencia general de 1915, y muchas veces después, dirigiendonos la palabra a los Santos: "Tener un testimonio, no es una manifestación maravillosa, no es saber que el Evangelio de Jesucristo es la verdad, que es el plan de salvación, no es el saber que Jesús es el Redentor, y que José Smith era Su profeta que nos salvará a todos, sino cumplir los mandamientos de Dios, y vivir como Santo de los Últimos Días".

Muchas veces no es fácil practicamente sostenerse de acuerdo con nuestros ideales. Parece mucho más fácil vivir "como el mundo", es decir, dejarse arrastrar por la corriente actual. En cambio, exige verdadera fuerza de carácter sostenerse firme contra la práctica corriente y aceptada, y guardar la vida diaria compatible con nuestro idealismo. Sobre todo es así cuando nuestros ideales difieren radicalmente de los que forman la base de un modo de vivir aceptado casi universalmente.

De vez en cuando oímos voces de personas bien intencionadas tanto dentro como fuera de la Iglesia que demandan sinceramente que abandonemos nuestras prácticas ingenuas y que lleguemos a ser "como el mundo". Realmente sugieren que "salgamos de la niñez", por decirlo así. Evidentemente, aquellas personas no analizan la "propiedad" del Mormonismo como lo hemos hecho en este artículo. Obviamente no sienten, como lo sentimos nosotros, que la verdadera fuerza del Mormonismo no consiste solamente en tener ciertas creencias, sino en la sincera y activa determinación de **vivir conforme a la creencia.**

Teología Racional

por Juan A. Widtsoe

CAPITULO XXIII

ORDENANZAS DEL TEMPLO

La Iglesia de Dios se ha caracterizado siempre por la posesión de Templos, en los cuales las obras más sagradas, asociadas al Evangelio, han sido ejecutadas. Las actividades de la Iglesia han tenido su centro en los templos y en las obras efectuadas en ellos.

Obras del Templo. Toda ordenanza perteneciente a la Iglesia y para el beneficio de los Santos puede ser efectuada en un templo debidamente dedicado a tal efecto. En todo templo hay una pila bautismal para la preliminar ordenanza del Evangelio. Los matrimonios pueden ser efectuados en los altares del templo. Los dotes sagrados son dados en los templos y solamente allí.

Todo ésto puede ser hecho por los vivos para ellos mismos o para los muertos. En efecto, la obra vicaria para los muertos, que no aceptaron el Evangelio en la tierra, forma la mayoría de las obras del templo, dado que una persona recibe solamente una vez las ordenanzas de la Iglesia para él, mientras que puede, repetidamente, hacer las obras del templo para muchas y diferentes personas muertas.

Los dotes del templo. Los dotes dados a los miembros de la Iglesia en los templos, caen bajo varias divisiones. Primero, hay un curso de instrucciones relativo a la eterna jornada del hombre desde el oscuro principio hacia su posible y glorioso destino. Después, se muestran las condiciones por

las cuales esa jornada sin término, puede hacerse en sentido ascendente. Aquellos que reciben estas instrucciones hacen convenio de obedecer las leyes del progreso eterno y, de este modo, dan vida al conocimiento recibido. Finalmente, es hecho entender que el hombre, a su debido tiempo, tiene que dar cuenta de sus hechos, y probar la posesión del conocimiento divino y de la obra religiosa. Es una serie de ceremonias lógicas, hermosas e inspiradoras.

Simbolismo. Para hacer claros los vastos e impresionantes elementos de los dotes a todos aquellos que participan de ellos, se emplea todo recurso educacional. Se apela a todas las facultades del hombre, al ojo y al oído, para que el significado del Evangelio, pueda ser comprendido desde el principio hasta el fin. La esencia fundamental de la verdad no es conocida al hombre, ni realmente puede serlo. Las cosas son conocidas tanto como nuestros sentidos lo permitan. Todo conocimiento, es en realidad conocido por medio de símbolos. Las letras en una página impresa son solamente símbolos de poderosos pensamientos transferidos fácilmente de mente a mente por estos símbolos. Evidentemente, las verdades eternas que circundan todo lo que el hombre es, o puede llegar a ser, no puede ser expresado literalmente, ni los ritos del templo pueden hacerlo. Por el contrario, los hermosos servicios del Templo son de poderoso simbolismo. Por el uso de los símbolos de la palabra, acción, color y forma, las grandes verdades relacionadas con la historia del hombre son hechas evidentes a la mente.

Educacional. La doctrina del origen, presente condición y destino del hombre, debe ser bien comprendida, porque sin este conocimiento es difícil cumplir completa e inteligentemente con las leyes y ordenanzas del Evangelio. Los dotes del templo proveen, por consiguiente, la información concerniente a la historia del hombre, la creación de la tierra, nuestros primeros padres terrenales, las varias dispensaciones del Evangelio y los significados de ellas, el propósito del sacrificio de Jesús, los significados y los medios por los cuales el gozo en la tierra y la exaltación en los cielos pueden ser obtenidos.

En los templos tales y otras informaciones, son dadas en una forma correcta y organizada, para que no pueda apartarse de entre los miembros de la Iglesia. Es decir, los templos son los conservadores de las grandes verdades del Evangelio. A los templos, los hombres y mujeres van a ser refrescados en memoria concerniente a la doctrina relativa al hombre y su elevado lugar en la naturaleza.

Condiciones de progreso. Los dotes del templo dan también información especial relativa a la conducta requerida al hombre, si él desea gozar los frutos del progreso y alcanzar su posible destino. Los hombres y las mujeres son enseñados a guardarse libres de pecados. Deben ser castos, virtuosos, verídicos y generosos. Además, se les enseña que ellos deben dedicarse con todo lo que tienen o puedan tener a la gran causa de la verdad, a la enseñanza del Evangelio sempiterno a sus semejantes, para que pueda llevarse a cabo el Gran Plan de acuerdo a la mente y voluntad de Dios.

Alianzas. Aquellos que toman sus dotes y reciben este elevado conocimiento, hacen convenio con Dios de que ellos observarán las instrucciones dadas y las cumplirán en sus vidas diarias. Así, el conocimiento se con-

vierte en vital y activo. El conocimiento florece en vida cuando el hombre hace convenio de usarlo. El conocimiento sin uso carece de valor. Solamente por el uso del conocimiento se obtiene más conocimiento.

Pruebas. En lógica continuación, los dotes del templo hacen claro que el hombre debe responder por los actos hechos en la carne. Simbólica, pero claramente, la naturaleza de estas pruebas, que serán divinamente aplicadas, son manifestadas. La existencia de una inteligencia más alta es reconocida en la exposición de las pruebas que en algún tiempo, en el más allá, los hombres serán requeridos a afrontar.

Bendiciones y Castigos. Es también explicado que, el fracaso de cumplir las promesas hechas en el Templo, serán castigadas por Dios. Esto está de acuerdo con la ley, que provee una pena por la desobediencia, como ya ha sido explicado. Es recalcado que las bendiciones seguirán a aquellos que acepten la verdad, la practiquen y vivan vidas dignas. La esencia de los dotes del templo es una bendición.

El poder de Sellar. Quizás, las más gloriosas ordenanzas del Templo son aquellas que sellan el esposo a la esposa y a los hijos por tiempo y eternidad. De acuerdo al Evangelio, las relaciones matrimoniales no cesan, necesariamente, con la muerte. Al contrario, pueden continuar hasta el fin del tiempo. Tal unión, o sellamiento, por tiempo y eternidad puede ser ejecutado solamente por autoridad especial, poseída únicamente por el Presidente de la Iglesia. El puede delegar esta autoridad a otros por períodos cortos o largos, para que esos autorizados trabajadores del Templo puedan efectuar tales casamientos en los Templos de Dios. Igualmente, los hijos nacidos a padres que no fueron

(Continúa en la página 466)



Conferencias en Corpus Christi, Texas

por Kathleen Zundel



Concurrentes a la Conferencia)

Los miembros y misioneros de la rama Hispano-Americana en Corpus Christi, Texas, recientemente fueron huéspedes durante los dos días de conferencias en las cuales estuvieron presentes el Presidente de la Misión, Lorin F. Jones, la Presidenta de la Misión, Ivie H. Jones, Arthur L. Jensen, contratista de la Iglesia de Lago Salado, y doce Misioneros de cinco distritos de la Misión Hispano-Americana. Fué un festejo espiritual desde el principio hasta el fin, empezando a las diez de la mañana del domingo 22 de julio, y continuando con tres sesiones de conferencias ese día. De interés especial para los miembros de la Rama del Corpus Christi fué la

noticia de que las autoridades de la Iglesia habían dado su aprobación para la edificación de una hermosa capilla en la rama Hispano-Americana de Corpus Christi. La capilla empezará a construirse inmediatamente.

Los que tomaron parte en el primer día de la conferencia fueron el Presidente y Hermana Jones, Arthur L. Jensen, Elder Charles A. Allen, conduciendo, y el Elder Robert

L. Allen de Corpus Christi; Elder y Hna. José Cruz, de Laredo, Texas; Elders Juan N. Estrada y Francis Workman, de Mercedes, Texas; Misioneras Alta Gracia Guzmán y Doris Noble de Del Río; Majorie Jensen y María Muro de Bronwusville, Leandra Durán y Kathleen Zundel de San Antonio; Charles A. Decker, Melvin J. Anderson, Gerald M. McQuarrie, y Raynal Lunt, todos ex-misioneros, que ahora sirven en la Marina de los Estados Unidos y que están estacionados en Corpus Christi, ofrecieron varias selecciones musicales de canto coral añadiendo a los servicios sus testimonios y experiencias de fe. También presentaron varios números musicales los miembros locales de la rama de Corpus Christi.

(Continúa en la página 466)

• SECCION DEL HOGAR •

por Iuie H. Jones

El Valor de las Zanahorias

Sabíamos hace mucho tiempo que la vitamina A en los alimentos influye directamente a los ojos y que las zanahorias pueden rendir mucha de esta preciosa vitamina. También es sabido que la carotina, la sustancia amarilla del alimento que se convierte en la vitamina A en el cuerpo, toma su nombre de la palabra inglesa "carrot", que significa zanahoria, una de las legumbres más capaces de producir dicha vitamina. Sin embargo, pocos de nosotros hemos realizado que no recibíamos el valor de nuestro dinero cuando se nos olvidan las tiernas zanahorias que debemos comprar.

Los informes más recientes sobre el contenido de carotina en las zanahorias, como escogerlas y almacenarlas debidamente nos vienen del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos en el folleto "Food and Home Notes" fechado el mes de agosto y septiembre de 1945, y estos datos son nuevos de la prensa.

Se hicieron experimentos en la Estación Experimental de Rhode Island de diez variedades diferentes de zanahoria. Todos los tipos que fueron examinados mostraron un aumento definido en el contenido de carotina según las zanahorias iban madurando. Llegaron a sobrepasarse en carotina aproximadamente 90 días después de que fueron sembradas o cuando apenas estaban bien maduras. Después

de ese tiempo perdieron su carotina poco a poco.

Un experimento muy destacado fue practicado por la Estación Experimental de Arizona. Solamente se examinaron dos clases de zanahorias, pero se descubrió que aumentó la carotina tanto como aumentaba el tamaño de la zanahoria. Las zanahorias maduras tenían diez veces más carotina que las zanahorias pequeñas.

De estos y otros experimentos, fácilmente podemos decir cuales zanahorias debemos comprar y los que las comemos por su valor de vitamina A nos resistiremos en lo futuro a la tentación de cosecharlas mientras que sean demasiado tiernas.

Pero qué de esta pérdida de carotina después que se moduren? Deben dejarse plantadas o qué debemos hacer? La agencia de Economía del Hogar sugiere que deben ser desenterradas cuando están maduras y almacenadas. Y de todas maneras, si no tiene ud. su propio jardín, compre una cantidad regular en el otoño y almacénelas durante el invierno. En un sótano ordinario previamente calenta-



do, se guardarán solamente tres o cuatro semanas sin empacarse.

Costumbre universal ha sido la de dejar las zanahorias debajo de la tierra o en un hoyo fuera para empacarlas en la playa. Pero nuevos experimentos demuestran que los betabeles deben guardarse en terreno húmedo pero que la mejor insolación para las zanahorias es el aserrín.

Se mostró que las zanahorias se guardan mejor si se empacan en capas de aserrín limpio, y húmedo pero no mojado, y que resultará menos polilla y encogimiento, porque las zanahorias necesitan la ventilación y el aserrín no se empaca tan apretado como la arena o la tierra.

De todos modos, sirvanse las zanahorias con frecuencia. No solamente son benéficas a los ojos sino también tienen un efecto marcado sobre el cabello. Es por eso que los rancheros y vaqueros dan cantidades de zanahorias a sus animales antes de exhibirlos en las ferias. El jugo fresco de zanahoria es una bebida refrescante y saludable. Es una de las mejores maneras de introducir una cantidad de carotina al sistema porque seis o diez manojos de zanahorias hacen solamente medio litro de jugo más o menos, por supuesto según el tamaño de las zanahorias.

Cocinando Zanahorias

La Vitamina A se pierde con facilidad al cocinarse las zanahorias, debe tenerse mucho cuidado al guisar las zanahorias. Es mejor guisarlas al vapor, usando una caldera pesada con una tapadera buena. Esto no siempre es posible pero las puede guisar usando una cantidad pequeña de agua, y cuidando que no se quemen. Guíselas hasta que estén cocidas pero no blandas.

Por su brillante color naranjado, las zanahorias se prestan muy bien a cualquiera comida. Las madres se

quejan de que sus hijos se cansan de comer zanahorias pero no por la monotonía. Para darles variedad úsense estas ideas:

1. Córtense zanahorias crudas en tiras largas y sírvanlas como si fueran cebolla, o acomódelos atractivamente en un platón de ensalada con lechuga y otras legumbres.

2. Arréglense cocidas, zanahorias enteras alrededor del platón de la carne.

3. Añádanse algunas zanahorias al caldo de cordero, o una zanahoria servida en cada plato de caldo de chícharos o lenteja.

4. Arréglense rebanadas de zanahorias cocidas alrededor del puré de papas.

5. Añádanse zanahorias picadas a chícharos o ejotes.

6. Guísense zanahorias enteras. Hágase un agujero chiquito por el lado del tallo y póngase una espiga de perejil. Póngase todo en el platón de la carne o alternado con papas rellenas o cortadas por el centro.

7. Mientras están las zanahorias calientes, píquelas y añada 2 ó 3 cucharadas de crema o leche enlatada. Ponga condimentos al gusto. Haga de una lata chica un rajador. Con un clavo se punza un agujero en el fondo del bote para que se escape el aire. A usted le convendrá usarlo en picar papas cocidas, betabeles y otros vegetales.

8. Prepárese una ensalada de zanahorias crudas y pasas. Háganse zanahorias rayadas, añádanse las papas y una mayonesa no disuelta o salsa de ensalada.

9. Guísense y májense las zanahorias y entonces pónganse los condimentos como si fuera calabaza para un pastel. Sírvanse sencillo, o cocida en un budín o pastel.

10. De todas maneras enseñe a su familia a comer zanahorias crudas en la comida.

Ensalada de Zanahoria y Manzana

4 manzanas de tamaño mediano
3 ó 4 zanahorias maduras
mayonesa.

Descortece las manzanas, quitando las semillas y córtelas por la mitad. Completamente ablande las zanahorias y ráyelas con las manzanas. Añada la mayonesa no disuelta y tire ligeramente con un tenedor.

Pueden añadirse otros ingredientes como nueces, coco o pasas.

Traducido por Betty Jean Gibbs.

Sección Misionera

(Viene de la página 463)

pus Christi, por Victoria Ruiz, Josefa Ruiz, Chonata Rangel, Ernestina Luna, y Rebeca de León. Otros predicadores de Corpus Christi fueron Raúl Ruiz del ejército de los Estados Unidos y Manuela Rodríguez, Presidenta de la Sociedad de Socorro del distrito local.

En la mañana del siguiente día, 23 de julio, hubo un reporte y una junta para los misioneros, que fué dirigida por el Presidente Jones. Después de la cual todos saborearon rica comida. En la tarde la Hna. Ivie H. Jones dió consejos especiales y discursos sobre la salud a todas las misioneras, mientras el Presidente Jones dirigía conferencias privadas con los Misioneros.

A las 4.30 P. M. se efectuó una junta especial de la sociedad de socorros en la casa de la hermana Ruiz en la cual la hermana Jones dió muchas nuevas ideas y demostraciones del arte de cocer, primeros auxilios nutrición y obras de bienestar.

En la noche todos participaron de una fiesta en el parque Ben Garza en la que se sirvieron sandías. Este parque queda junto al lugar donde se edificará la nueva capilla de Corpus Christi.

Trad. por O. E. Bluth Jr.

Teología Racional

(Viene de la página 462)

casados por tiempo y eternidad, puedan, más tarde, ser sellados a sus padres, para que el parentesco pueda ser mantenido a través de todas las edades de la eternidad.

Posible Repetición. La inmensidad de significado en la adoración en el Templo hace dificultoso, para cualquier persona comprenderlo y recordarlo. Solamente por una vez puede una persona tomar los dotes para sí mismo. Para refrescar su memoria, y ponerse en contacto con el espíritu de la obra, una persona puede entrar al Templo tan frecuentemente como lo desee y tomar los dotes por los muertos. En esta manera, ambos, él y el muerto, son beneficiados. Los Templos, entonces, son medios por los cuales todos los miembros de la Iglesia, de buena conducta y edad suficiente, pueden recibir preciosos dotes y pueden renovar su memoria del Gran Plan, bajo el cual él, con el resto de la familia humana está viviendo. La obra del Templo, es la seguridad de los vivos y la esperanza de los muertos. En la actualidad funcionan los Templos de la ciudad de Lago Salado, San Jorge, Logan y Manti en el estado de Utah; en Cardston, Alberta, Canadá; en Laie, isla de Oahu, Hawái y en Mesa, Arizona.

De interés especial es la dedicación

Trad. por Fermín C. Barjollo.

La adulación es una puerta muy ancha para el favor; pero ningún ánimo noble puede entrar por ella porque es muy baja.—FEIJOO.

Las más brillantes coronas que se llevan en el cielo han sido forjadas, pulidas, esmaltadas y glorificadas en el horno de la adversidad.—CHAPIN.



Por Mary D. Pierce

Ahora que se ha declarado la paz después de 5 años de guerra, tenemos mucho porque estar agradecidos. Hemos estado peleando por una gran causa, la de la democracia, para dar la libertad al mundo entero.

El privilegio deseado por todos los hijos de Dios es que cada uno tenga el derecho de su libre albedrío, el poder de escoger, el poder de usar su voluntad para hacer el bien o el mal, obedecer o desobedecer la ley. Debíamos estar agradecidos por tener el derecho de escoger y por el privilegio de vivir como lo deseamos.

Que podemos ser guiados por el sendero de justicia es el propósito del Evangelio Restaurado de Jesucristo. Es un guía para nosotros vivir una vida feliz, útil y de éxito. Hace siglos nuestros antepasados dejaron el viejo mundo por venir al nuevo, una tierra prometida, para gozar de la libertad de adoración.

Verdaderamente estamos agradecidos por tener esta oportunidad maravillosa que el Evangelio nos trae de mejorar nuestra vida viviendo según los principios que nos ha dado. Entre las cualidades que nos traen la felicidad y estas, son la gratitud y el aprecio. La gratitud es el reconocer lo bueno y lo bonito y estar agradecidos por ellos.

Nosotros, como padres, tenemos una obligación para con nuestros hijos enseñarlos y entrenarlos en los principios y enseñanzas del Evangelio. La gratitud a nuestro Padre Celestial se expresa por medio de la oración. El niño arrodillado junto a la madre puede aprender a orar cada

noche y mañana. Tenemos tantas cosas para agradecerle a nuestro Padre Celestial.

Frecuentemente los niños y aun los hijos e hijas grandes fallan en dar crédito a sus padres por los años de sacrificio y cuidado. Frecuentemente el apuro de la vida diaria excluye los deberes de gratitud.

Es importante que los niños aprendan a expresar su gratitud a sus padres, amigos y su Padre Celestial. A los niños les gusta contar las cosas por las cuales están agradecidos. Enséñeles a estar agradecidos por su casa, sus padres, sus hermanos y hermanas y por el Evangelio Restaurado de Jesucristo.

En este mundo tenemos tantas cosas bonitas, como son las flores, los árboles verdes y las frutas; un espíritu de aprecio nos ayuda a gozar mucho más de todo esto.

Dependemos de la bondad de nuestro Padre Celestial que hace que llueva y que brille el sol para que crezcan aquellas cosas que nos proporcionan la vida para gozar la gran bendición de venir a este mundo.

En toda nuestra vida obtenemos experiencias al ver cuan profundamente dependemos de la cuidadosa protección y la bendición de nuestro Padre Celestial. Experiencia que obtuve el verano pasado durante la operación y enfermedad que tuve. Una gratitud profunda invade mi corazón por la contestación de Providencia Divina a la fe y las oraciones de mi familia y amigos, los misioneros y miembros de la Misión Mexicana. También en los templos de Salt Lake y Arizona fueron ofrecidas oraciones en mi favor.

Es con un sentimiento profundo de humildad que expreso mi gratitud a cada uno por su bondad y consideración.

Trad. por B. Jean Gibbs



INFANTIL



Rechazada la Palabra de Dios

Yo sé que pondrán interés en saber algunas de las cosas que acontecieron mientras Alma trabajaba como misionero entre algunos de los Nefitas que se habían apartado de la fe. Lo que estoy para contarles sucedió en una de las ciudades de los Nefitas, llamada Amonihah.

Alma fué ayá a predicar a la gente. Su misión era difícil porque la gente era inicua. Día tras día les predicaba, rogando que se arrepintieran de sus pecados, para que los juicios de Dios no cayeran sobre ellos. Pero se habían hecho tan inicuos que las predicaciones de Alma no tuvieron efecto sobre ellos sino para hacerlos excesivamente enojados y motivar que trataran al profeta en una manera vergonzosa. Le escupieron la cara, le golpearon y al final lo corrieron de la ciudad.

Podemos imaginar los sentimientos del pobre misionero mientras, con la cabaza inclinada y el corazón abatido, caminaba desde Ammonihah hasta la ciudad de Aarón. Al entrar en Ammonihah pensaba que cuando menos encontraría unas cuantas personas que le harían caso a sus amonestaciones, arrepintiéndose de su inicuo comportamiento pero al fin, no había encontrado ninguno que deseara arrepentirse. "Si", pensaba él, "mi misión ha sido un fracaso completo".

En ese momento un ángel de Dios descendió del cielo y se paró frente a él. Le dijo que era el mismo mensajero celestial que le había aparecido y a los hijos de Mosiah hacía varios años y los había convertido. El ángel le dijo a Alma que el Señor estaba complacido con él, porque había guardado sus mandamientos. También le dijo que el Señor quería que Alma regresara a la ciudad de Ammonihah y que predicara otra vez entre aquella gente.

La palabra del mensajero celestial hicieron que mucho gozo y esperanza llenaran el corazón de Alma. Tan pronto como el ángel había entregado su mensaje Alma dió media vuelta y regresó a la ciudad de la cual, hacía minutos, lo habían desterrado.

Estaba muy débil y hambriento, porque había ayunado durante muchos días. Cuando estaba para entrar a la ciudad encontró a un

hombre a quien detuvo y le preguntó: “¿Daría usted algo de comer a un humilde siervo de Dios?”.

El hombre vió a Alma asombrado. Entonces dijo, “Usted es el hombre del cual me habló un ángel anoche en un sueño. Estoy feliz por haberte encontrado, porque sé que eres un profeta verdadero de Dios”.

El nombre del hombre era Amulek. Llevó a Alma a su casa, le dió comida y de beber, y hizo que descansara por algunos días. Entonces Amulek y Alma salieron entre la gente y empezaron a predicarles. Eran iluminados por el espíritu y poder de Dios. Para su gran gozo muchos creyeron el mensaje, se arrepintieron de sus pecados, y empezaron a vivir rectamente.

Pero la mayoría de la gente no creyó en las predicaciones de Alma y Amulek. No solamente se burlaban de los misioneros sino que los golpeaban y los atormentaban de una manera vergonzosa. Finalmente tomaron a Alma y Amulek y los echaron en prisión. Los desnudaron y luego, atados con fuertes cuerdas, los dejaron por varios días sin alimento.

Diariamente un número de hombres inicuos iba a la prisión a burlarse de Alma y su compañero. Pero eso no fué todo: también les escupían la cara y les golpeaban en la cara.

Los misioneros aguantaban estas cosas con tanta paciencia que asombraban a sus enemigos.

Podría decirse, ¿por qué no vino el Señor al auxilio de Sus siervos para salvarles de las persecuciones de esos hombres inicuos?”.

Pues, mis queridos niños, es exactamente lo que hizo, como sabrán ustedes.

Un día un número de hombres malos fueron a la prisión en que estaban atados los siervos del Señor. Los trataron de la misma cruel manera de antes. Repentinamente el poder de Dios desconsó sobre Alma y Amulek y se pusieron de pie. “Hasta cuando, Oh Señor, sufriremos estas grandes aflicciones? Oh, Señor, danos fuerza según nuestra fe que está en Cristo, aún para obtener nuestra libertad”. En ese momento rompieron sus ataduras que los detenían y quedaron libres ante sus perseguidores.

Al ver esto, cada uno de los malvados empezó a templar de miedo. Quisieron salir de la prisión, pero no pudieron. Estaban tan aterrorizados que cayeron en el piso de la prisión. Entonces el Señor provocó un gran terremoto que sacudió la prisión hasta su cimiento, y momentos después quedaba un montón de ruinas. Alma y Amulek salieron de la prisión sin ningún daño, pero todos los hombres inicuos que estaban adentro perecieron.

Cuan serio es que la gente persiga a los Siervos de Dios.

Por WILLIAM A. MORTON

Trad. por D. P. Taylor



EVIDENCIAS Y RECONCILIACIONES

¿CAUSA PERJUICIO ECONOMICO EL PAGO DE LOS DIEZMOS?

Por el Elder Juan A. Widtsoe

Los que son fieles en el cumplimiento de esta ley contestarían terminantemente NO. Generalmente son aquellos que nunca pagan diezmos y que siempre están tratando de encontrar algún defecto en la iglesia, los que hacen tal pregunta.

Cuando el individuo deposita la décima parte de sus ganancias en la tesorería del Señor, reconoce y admite con ese hecho que todos sus ingresos terrenales son un don del Señor, el verdadero dueño y amo del mundo. Por lo tanto, el pago de nuestros diezmos viene siendo una evidencia de la fe que el hombre tiene en Dios y del grado al que uno mismo ha dominado el egoísmo y la avaricia. Esta es la substancia o esencia de la ley de los diezmos.

La ley de los diezmos es igual en todo sentido que los otros mandamientos de Dios. El Señor requiere la obediencia a sus mandamientos. "Por esta razón os he enviado... para que seáis obedientes". (Doc. y Con. 58:6) En verdad, la desobediencia es una ofensa contra Dios. "En nada ofende el hombre a Dios, ni en contra de ninguno está encendido su enojo, sino aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas y no obedecen sus mandamientos". (D. y C. 59:21)

El gran propósito de la vida es desarrollar el dominio sobre uno mismo al grado de que con facilidad se podrá obedecer todo mandamiento que salga de la boca del Señor. De

manera que, los mandamientos vienen siendo el medio por el cual se determina la condición espiritual de un individuo. En un sentido, cada cual es el juez de su propio progreso espiritual, porque sólo él sabe con cuánta facilidad obedece al Señor. Los mandamientos de más valor son los que exigen abnegación; éstos, mediante la obediencia, nos darán mayor dominio sobre nosotros mismos.

La ley de los diezmos es de valor especial en este sentido. Por naturaleza el hombre es tacaño cuando se trata de separarse de sus bienes. Muchas veces se hace a un lado la riqueza espiritual por la riqueza material. Si el hombre puede dominarse al grado de poder desprenderse de la décima parte de sus ingresos, ha triunfado sobre una de las fases más difíciles de su naturaleza.

Aunque el dominio sobre sí es el resultado principal del cumplimiento de la ley de los diezmos, también se reciben otras bendiciones. El hombre da relativamente poco; el Señor nos repone mucho más de lo que damos. Los que son obedientes a esta ley obtendrán conocimiento e inteligencia. Se verán libres de las pestilencias y aflicciones que azotarán al mundo (Doc. y Con. 97:25-28); gozarán de salud, resistencia, sabiduría y tesoros ocultos de conocimiento (D. y C. 89:18-21). Conocerán en la tierra el gozo y bendiciones celestiales (D. y C. 105:18).

Es un hecho patente que la obediencia a la ley de los diezmos nos trae como recompensa bendiciones aún de carácter temporal. Pero se debe tener presente que las bendiciones vienen según la voluntad del Señor. Bien puede suceder que la riqueza material no es la bendición que más necesitamos. Si tenemos confianza suficiente en el Señor para pagarle la décima parte de nuestros in-

(Continúa en la página 472)



LA OBRA DEL SECRETARIO DE LA ESCUELA DOMINICAL

La Obra de un Secretario, al archivar las actividades de la Escuela Dominical es muy importante. Los reportes de cada Secretario son enviados a la Mesa Directiva de Lago Salado, donde son revisados y compilados en cada reporte para la Primera Presidencia, sobre las actividades de la escuela dominical de la Iglesia. El reporte de su Rama tiene un lugar definitivo en la compilación preparada para la Primera Presidencia y es necesario para que ellos puedan conocer nuestras actividades. Es de gran Importancia que estos reportes sean exactos y puntuales al enviarlos. Si los Archivos están completos mensualmente, entonces no hay dificultad al compilar la información requerida para los reportes anuales.

Tengan en mente la fecha del 10 de Enero. Esta es una fecha importante, porque todos los reportes anuales tienen que estar en la oficina para esa fecha. Esto quiere decir que durante los meses de Noviembre y Diciembre, deben estar repasando sus reportes mensuales para asegurar que toda la información requerida para el reporte anual ha sido archivada durante el año. Revise los siguientes y asegure que toda la información está disponible:

1. Número total de la Escuela Dominicales efectuadas durante el año.

2. Número total de personas registradas en cada clase.

3. Número total de alumnos en los registros.

4. Número total de alumnas en los registros.

5. Número total de Oficiales y maestros de la Escuela Dominical.

6. Número total de Oficiales y Maestras de la Escuela Dominical.

7. Promedio de Oficiales y maestros en asistencia.

8. Promedio de alumnos en asistencia.

9. Importe total de dinero colectado durante el año Incluyendo el "Dime Fund".

10. Importe total de dinero gastado incluyendo el importe del "Dime Fund" que fué enviado a la oficina de la Misión.

11. Importe total de dinero en caja.

Para decifrar el promedio de oficiales y maestros en asistencia y el promedio de alumnos en asistencia, sume el número de asistencia anual y divida el total por el número de domingos del año.

Vamos a tratar de tener cada reporte mensual completo y entregado a la oficina por el día 5 del siguiente mes, y el reporte anual completo y entregado a la oficina por el día 10 de Enero de 1946.

Himno de práctica para Enero.

"Dios Trabaja Misteriosamente".
Página 124 (Himnario).

"Dios Trabaja Misteriosamente" fué escrito por William Cowper, un hombre que pasó la vida sufriendo de un sentimiento de temor y desamparo lo cual afectó su vida entera. Una vez cuando su mente era atormentada, encontró un pasaje en la biblia que le proporcionó un consuelo temporal. Fué—"No temeré lo que me pueda hacer el hombre". Se dice que durante otro ataque de depresión atentó contra su vida, pero fué sorprendido, y fue en esta vez cuando escribió la letra a "Dios trabaja Misteriosamente".

"El poema ensalsa el poder y la omnipotencia del todopoderoso y su

infinito conocimiento y sabiduría al efectuar sus planes. Lleva un mensaje de esperanza a los santos que están temerosos y los anima para que sean valientes contra los pesares que les molestan; contiene líneas proféticas de que los propósitos de Dios se desarrollarán paulatinamente hora por hora y aunque las experiencias sean amargas, aún la fruta de la rectitud será dulce; que la incredulidad ciega nos conducirá a tientas en la obscuridad y buscaremos la verdad en vano, mientras confiamos en Dios, el Gran interpretador, todo será "aclarado".

El himno no es difícil, y el tiempo debe ocuparse en memorizar las palabras a lo menos de un verso, y si es posible tratar de cantar las cuatro partes.

Joya Sacramental para Enero.

¡Murió, El Redentor murió!
La ley quebrada redimió,
Por los pecados padeció
Eterna vida nos ganó,

Traducido por: O. E. Bluth Jr.

Evidencias y...

(Viene de la página 470)

gresos, debemos tener la misma confianza en El de que nos bendecirá de acuerdo con nuestras necesidades. Las propiedades y riquezas materiales no tienen el mismo valor ante Dios que ante el hombre. El amor excesivo de nuestros bienes viene siendo igual que la codicia, uno de los pecados más graves. El deber del hombre es sostenerse a sí mismo, a su familia, adquirir la propiedad que pueda, pagar sus diezmos, obedecer todas las otras leyes de Dios y aceptar con gra-

titud aquellas bendiciones que Dios desee otorgarle.

Después de lo que se ha dicho, quizá nos interesaría saber que la mayor parte de los que pagan sus diezmos, posiblemente todos, logran ganar lo suficiente para su comodidad temporal. Los que pagan sus diezmos en la Iglesia no sólo son los más activos, sino a veces prosperan más que aquellos que no pagan diezmos. El pago de los diezmos no es un elemento que perjudica la prosperidad.

Traducido por Eduardo Balderas

La Juventud Habla

(Viene de la página 451)

Pero eso es todo en el futuro, y me devuelvo al presente, beso a mi pequeño hijo, durmiendo, y con su manita en la mía ofrezco una oración.

Querido Dios, cuida mi esposo soldado, guárdale de todo mal y devuélvele a su familia pronto. Deja que tu espíritu esté en nuestro hijo, que él pueda crecer de una manera buena ante tí. Y Padre, ayúdame a vivir digna de mis muchas bendiciones y ayúdame a ser como Ruth en la Biblia, creyendo en Tí y teniendo lealtad y amor, porque, Dios, mi nombre también es Ruth.

Trad. por A. M. Pratt.

El constante éxito nos muestra sólo un lado del mundo; la adversidad nos enseña el lado contrario.—COLTON.

Ninguno que no quiera hacer un esfuerzo por sí mismo debe apelar a sus amigos ni a los dioses.—DEMOSTENES.



MENSAJE DE LOS MAESTROS VISITANTES PARA EL MES DE DICIEMBRE, 1945

EN SOSTENER LAS AUTORIDADES

por el elder Mark E. Peterson
del Concilio de los Doce

Este discurso fué dado por el hermano Mark E. Petersen el día 6 de abril de 1945 en el Tabernáculo en la 115 conferencia general.

Cuando Jesús empezó su ministerio también tropezó con oposición en todas las cosas. Reconoció que el mal está en el mundo y admitió que todos los hombres tienen su libre albedrío y tienen el derecho de escoger entre el bien y el mal.

Mientras viajaba en su ministerio fué encontrado por facciones variadas. Había algunos que lo aceptaban con alegría, lo seguían dondequiera que iba y querían vivir sus enseñanzas. Había otros que eran indecisos y también había aquellos que se oponían rotundamente.

Les llamó la atención a los imparciales porque no guardaban los mandamientos y porque por su imparcialidad animaban a otros a que fueren imparciales y mientras los demás se hacían indiferentes ellos también dejaron de obedecer los mandamientos **del Señor su Dios.**

Con el Señor escogemos. Estamos **con él o contra él.** Estamos fortificando su obra o debilitándola. Cada Santo de los Ultimos Días debe preguntarse si está con el Señor o si está contra el Señor; si sus hechos fortifican y sostienen la obra del Señor o si sus obras, aún su imparcialidad están debilitando **la obra del Señor.**

También hay otra lección que el Señor enseñó en esos días y fué esta, que no podemos al mismo tiempo estar con el Señor y a la vez estar en contra de sus siervos autorizados. Jesús bien comprendía que no duraría mucho tiempo en la mortalidad y que su ministerio necesariamente sería limitado, y por lo tanto decidió emplear el antiguo ejemplo del Señor en levantar y llamar al ministerio profetas vivientes, hombres autorizados de Dios, para llevar a cabo su obra. Pero al hacerlo fué necesario que el Señor amonestara a estos siervos en el ministerio de la actitud del pueblo. Recordó que en las edades pasadas había una tendencia entre el pueblo de resistir, rechazar, perseguir, y aún matar a los profetas de Dios, y Jesús sabía que esa tendencia existía aún en su día porque lo había sentido. Y ahora que estaba listo para enviar sus siervos autorizados para ministrar entre el pueblo, en teniendo presente esa tendencia, les dijo, "He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos".

Qué comentario sobre aquellos que rechazan y resisten y persiguen las autoridades de la Iglesia. Qué reprensión del mismo Señor a aquellos que están en oposición a los **siervos del Señor.**

Quizo consolar a estos discípulos. Les dijo que cualquiera que recibiere a su siervo autorizado le recibiría a él y quienquiera que le recibiera a él recibiría al que había enviado al Señor. Pero entonces dijo, "El que te aborrece, me aborrece a mí; y el que aborrece a mí, aborrece al que me envió".

Fué decretado que en los Ultimos Días habría una restauración de la Iglesia, y nosotros que estamos aquí somos testigos de que la Iglesia de Jesucrito ha sido restaurada en estos últimos días. Pero ha sido restau-

rada sobre la misma base en que fué construída la Iglesia antiguamente y este es el fundamento de los **apóstoles y profetas**.

Mientras hablaba en estos últimos días, se acordó otra vez el Señor de la tendencia del pueblo de resistir a los profetas vivientes de Dios y la tendencia de perseguirlos, decir toda clase de maldad de ellos y de minar la obra que están haciendo. El Señor recordó que había tales en el día de su ministerio y en los días anteriores, y sabía que en estos días habría gente que continuarían la pelea en contra de los profetas vivientes de Dios.

Pero dió consuelo a estos profetas modernos y les dijo, "Aquel que os recibe, me recibe a mí; y aquel que me recibe, recibe a aquel que me envió", pero recíprocamente enseñó, "Infeliz aquella casa o villa o ciudad que os rechase o sus palabras o su **testimonio de mí**".

Como aquí se ve, él puso las autoridades modernas en la misma base en que puso las autoridades de la Antigua Iglesia y otra vez predicó la doctrina de que si el pueblo os recibiere, los profetas vivientes, si viven en 1945 o si viven en 30 A. D., "me reciben a mí, y cualquiera que os rechazare, me rechaza a mí". Esa fué la doctrina de la Iglesia antiguamente. Es la doctrina del Señor mismo en estos días, y quienquiera que rechaze o recibe las autoridades vivientes de su Iglesia rechaza o recibe el Señor mismo.

"El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama". (Matt. 12:30) Teniendo presente la doctrina del Señor con referencia a sus siervos, que si nosotros, el pueblo, rechazamos los siervos del Señor, rechazamos al Señor, y si recibimos los siervos del Señor recibimos al Señor, estamos enteramente justificados al interpretar de esta ma-

nera la escritura que les acabo de leer:

"El que es por los profetas vivientes del Señor es también por el Señor; y el que no está de parte de los profetas vivientes del Señor está en contra del Señor".

También podemos interpretarlo en esta manera: El que es leal a las autoridades vivientes de Dios es leal a Dios; y cualquier Santo de los Últimos Días que es ileal a las autoridades de la Iglesia es ileal a Dios".

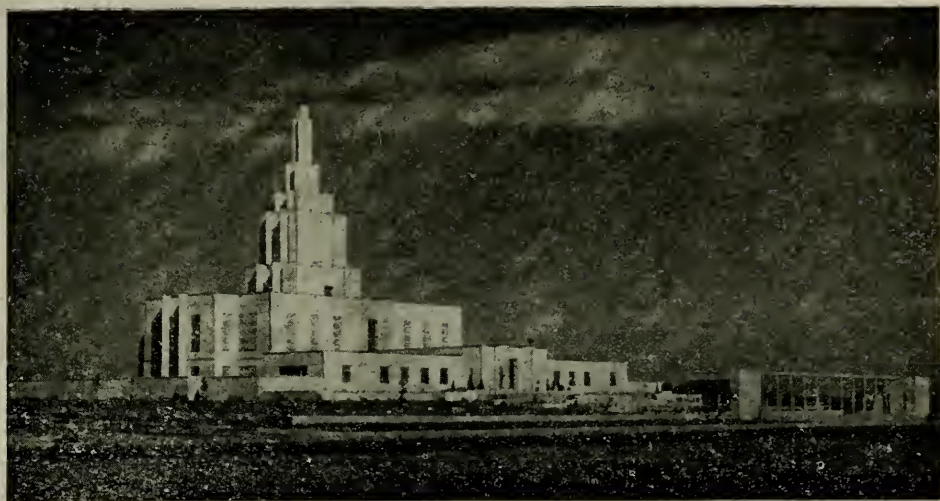
O podemos leerlo en esta manera y todavía estar dentro de la verdad: "El que sostiene a las autoridades de la Iglesia sostiene a la Iglesia y al Señor, pero cualquier Santo de los Últimos Días que no sostiene a las autoridades de la Iglesia se pone en una posición donde debilita la causa de Dios en lugar de **prestarla fuerza**".

Ahora vean la otra parte de esa escritura. "Y el que conmigo no recoge, derrama". Cuando hablamos de **juntarnos con el Señor** o asistirle en juntar las almas de los hombres, juntarlos en el redil de Cristo, hablamos de un esfuerzo organizado y hablamos de un programa organizado. Hablamos del redil de la Iglesia de Dios y por lo tanto, si estamos juntando con él, estamos trabajando con él; en su Iglesia; obrando en su programa; aceptando su programa y prestándole nuestras fuerzas para llevarlo a cabo.

Entonces hay otro pensamiento en conexión a esta escritura, que si estamos "recogiendo" con él estamos obrando en un esfuerzo cooperativo; cooperación por parte de nosotros, los Santos de los Últimos Días; cooperando con las autoridades de la Iglesia; cooperando con el Señor en recoger al redil de Cristo las almas de los hombres.

Os vuelvo a preguntar, mis hermanos y hermanas que oyen por radio, (Continúa en la página 477)

El Templo de Idaho Falls



De máximo interés reciente para los miembros de la Iglesia de Jesucristo, ha sido la dedicación del nuevo templo construido en la ciudad de Idaho Falls, estado de Idaho, E. U. A. El pueblo Mormón siempre se ha considerado un pueblo distinto por los no-miembros ya que construyen magníficos edificios en que efectuar ciertas ordenanzas para sus muertos. (**Para más información sobre este tema busque "Las Ordenanzas de Los Templos" en la página 461**). Pues ya hay en la Iglesia ocho templos que trabajan todo el año para llevar a cabo la obra para los muertos. Estos tienen por nombre: St. George, dedicado el día 6 de abril de 1877; el de Logan, dedicado el día 17 de mayo de 1884; el de Manti, dedicado el día 21 de mayo de 1888 y el de Lago Salado dedicado el día 6 de abril de 1893; encontrándose todos los anteriores en el estado de Utah, E. U. A. El templo de Hawaii, dedicado el día 27 de noviembre de 1919, está edificado en las islas Hawaianas. En el estado de Arizona, E. U. A. se dedicó el templo de Arizona el día 28 de octubre de 1927. (Véase la página 480 para anuncio de servicios y ordenanzas traducidas y celebradas en ideoma español).

El templo de Idaho Falls fué empezado el día 19 de octubre de 1940 cuando los presidentes J. Reubén Clark Jr. y David O McKay hicieron la ceremonia de poner en posición la primera piedra angular. Se leyó la oración dedicatoria tres veces durante el día 23 de septiembre de 1945, en que se celebraron tres sesiones dedicatorias.

Las Enseñanzas de José Smith

LA HUMILDAD PROPIA DE LOS SANTOS—Si hay alguien entre nosotros que aspire por su propio engrandecimiento y opulencia, mientras sus hermanos estén agobiados de pobreza y sujetos a duras pruebas y tentaciones, el tal no puede recibir el beneficio de la intercesión del Espíritu Santo, el cual intercede por nosotros día y noche con gemidos inefables.

En todo momento debemos tener cuidado de que tal altivez no tenga cabida en nuestro corazón; más debemos condescender con los hombres de bajo estado; y con toda longanimidad soportar las flaquezas de los débiles.—Hist. de la Igl., Vol. 3, p. 299.

LA HUMANIDAD Y LA HERMANDAD—Y otra vez, que los Doce y todos los Santos estén prestos para confesar todos sus pecados y no retener una parte; y que los Doce sean humildes, y no exaltados; evitando el orgullo y la tendencia de sobresalir el uno sobre el otro; mas actuando cada uno por el bien de todos; orando cada uno por todos; honrando al hermano y hablando de él con honra, sin calumniar y devorarlo. ¿Porque no quiere el hombre aprender la sabiduría en este estado tan avanzado del mundo, cuando tenemos una multitud de testigos y evidencias por delante, así evitando la necesidad de aprender todo lo que sabemos por triste experiencia?

— — —

Cuando los doce o cualesquier testigo se para ante las congregaciones de la tierra, y predicán en poder y demostración del Espíritu de Dios, y la gente queda atónita de la doctrina hasta decir: “Ese hombre ha pro-

nunciado un discurso poderoso, un gran sermón”, que entonces ese hombre o esos hombres tengan cuidado de no tomar para sí la gloria, mas tengan cuidado de ser humildes y de dar las alabanzas y la gloria a Dios y al Cordero; porque es por el poder del Santo Sacerdocio y el Espíritu Santo que tienen poder de hablar de esta manera.—Hist. de la Igl., Vol. 3, p. 383.

CONDICIONES DE LA INMORTALIDAD—El Dios Todopoderoso Mismo habita en un fuego eterno; carne y sangre no pueden estar allí, porque toda corrupción es devorada por el fuego. Nuestro Dios es un fuego consumidor. Cuando nuestra carne es purificada por el espíritu, no habrá entonces sangre en este tabernáculo. Unos habitan en una gloria más alta que otros. Los que hacen el mal siempre tienen ese mal que les molestará. La inmortalidad habita en un ardor sempiterno.

No es posible ir a ninguna parte donde Dios no le encuentre a uno. Todos los hombres nacen para morir, y todos los hombres tienen que lavarse; todos tienen que entrar en la eternidad.

Para que uno reciba sus hijos para sí mismo, es necesario que tenga una promesa—alguna ordenanza; alguna bendición, para poder ascender sobre los principados, o de otro modo será un ángel. Tienen que levantarse como murieron; allí podrían saludar a los preciosos infantes con la misma gloria—la misma hermosura en la gloria celestial, donde todos gozan igualmente. Difieren en estatura, en tamaño, mas el mismo espíritu les da una semejanza de gloria y floración; el hombre viejo de cabello plateado gozará de floración y hermosura. Ningún hombre os lo puede

describir—ningún hombre lo puede escribir.—Hist. de la Igl., Vol. 6, p. 366.

POLITICA DEL GOBIERNO RELATIVA AL INDIO—El Libro de Mormón ha dado a conocer quién es Israel sobre este continente. Y al ver el gobierno de los Estados Unidos juntar a los Indios y ubicarlos sobre propiedades garantizadas, ¡cuán dulce es pensar que algún día sean reunidos por el Evangelio!—Hist. de la Igl., Vol. 2, p. 358.

El gozo que sentiremos, junto con todo Americano que sea honesto de corazón, y el gozo que eventualmente llevará cada seno por haber nacionalizado al Indio, será suficiente galardón, cuando llegan a saber que el reunirlos para que estén juntos y aparte es un paso sabio y que refleja el más alto honor sobre nuestro gobierno. Que todos sean juntados en paz, y que formen una unión feliz entre sí, acerca de la cual muchos puedan exclamar, “Esto se Perpetua”.—Hist. de la Igl., Vol. 2, p. 362.

EL INCREDULO Y EL ARREPENTIMIENTO EN LECHO DE MUERTE—¿Qué alcance puede tener la incredulidad, considerando que estamos perdiendo a nuestros amigos casi diariamente? Ningún alcance puede tener. El incrédulo tratará de agarrar cada paja de auxilio hasta que la muerte le esté mirando en la cara, y entonces su incredulidad toma su vuelo, porque las realidades del mundo eterno reposan sobre él con gran poder; y cuando todo apoyo mundano le falla, siente pronunciadamente las eternas verdades de la inmortalidad del alma. Debíamos aceptar la amonestación y no esperar hasta el lecho de muerte para arrepentirnos. Como vemos al infante tomado por la muerte, así también pueden ser llevados los jóvenes y los grandes al mundo eterno. Que sea esto, entonces, una amonestación para todos, pa-

ra que no posterguen el día de su arrepentimiento, esperando el lecho de muerte, porque es la voluntad de Dios que los hombres se arrepientan y que le sirvan en salud y con toda la fuerza y el poder de su mente para poder alcanzar sus bendiciones, y no esperar que sean llamados por la muerte.—Hist. de la Igl., Vol. 4, p. 553.

REFLEXION SOBRE LA INTemperANCIA.—Me informaron hoy que un hombre llamado Clark, estando bajo la influencia del alcohol, murió del frío anoche, cerca de este lugar. ¡Cuanto tiempo, Oh Señor, hallará sobre la tierra sus víctimas, este monstruo llamado intemperancia! Temo que hasta sea la tierra barrida por la ira e indignación de Dios, y hasta sea el Reino de Cristo un Reino universal, esto seguirá. Oh Señor Jesucristo, ven y acorta tu obra en justicia.—Hist. de la Igl., Vol. 2, p. 406.

Trad. por Harold Brown.

Sacerdacia

(Viene de la página 474)

¿están de parte del Señor y su programa o están en contra de ellos? ¿Están por parte de las autoridades de la Iglesia o están en contra de ellas? ¿Están recogiendo con ellos o están derramando? ¿Están de parte del Señor?

Hay oposición en todas las cosas. tienen su libre albedrío. ¿Están empleando ese libre albedrío para fortalecer la obra del Señor o para debilitar la causa de Dios? Y si están debilitando la causa del Señor os pregunto junto con Josué de la antigüedad, “y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quien sirváis;” (Josué 24:15)

Traducido por Daniel P. Taylor.



BUSCANDO MOTIVOS CONTRA OTROS—Buscar motivos contra otros es una práctica peligrosa, que crece hasta convertirse en hábito; entonces se esparce como una enfermedad hasta penetrar todo pensamiento y acto. Aleja el bienestar y destierra la felicidad.

Hay faltas en todos los hombres y en toda institución formada por los hombres. Si uno las busca las halla. También hay virtudes en todos los hombres y en toda institución de los hombres. Buscándolas se encuentran. Fijar la atención en las faltas, engendra la desconfianza y la mala voluntad: considerar las virtudes crea la confianza y engendra el amor. Todo aquel que camina con las faltas del mundo camina en la obscuridad; él que busca las virtudes del mundo vive en la luz del día.

El hombre descende de un linaje divino. Por lo tanto, en medio de viles tentaciones, hace un esfuerzo por alcanzar el bien y la virtud. En todas las gentes, excepto en unos pocos, las virtudes son mayores que las faltas. El mundo es esencialmente bueno en carácter, aunque a menudo se encuentra errado en cuanto a la verdad. Si pudiera relatarse la historia de bondades que cada día son cambiadas entre los hombres en todo el mundo, podríamos mejor entender el calor y la ternura de la humanidad, como su profundo deseo de hacer el bien. El género humano, el promedio de nosotros, somos merecedores del respeto y de la buena voluntad.

Las faltas existen. Tienen que ser coregidas. ¿Cómo? La mejor manera es desarrollando las virtudes, los dones y el poder de la persona errada. Dos cosas no pueden ocupar el mismo lugar a la vez. Por lo tanto, al aumentarse las virtudes, las faltas disminuyen. A veces una falta no es más que el resultado de una condición de infelicidad. Quitando tales condiciones, desaparece la falta. Si la falta viene de una voluntad débil, hay que coregírla nutriendo y haciendo entrar la voluntad en justicia. No hay que hablar de una falta, únicamente cuando sea necesario, y entonces debe hacerse con cuidado, solamente ante los que tienen el derecho de oír. Difundir las faltas es como esparcir el venenoso gas de la inmoralidad.

No debe esperarse la perfección de ningún hombre. El Evangelio es perfecto; los miembros de la Iglesia solamente pueden luchar para obtener esa perfección. Si una persona se esfuerza para hacerse digno ante el Señor, la corrección de sus debilidades, o faltas, ocupará todo su tiempo y energías, y al compararse con su vecino tal individuo encontrará a ese en una posición más elevada en la escala del progreso moral. Un honesto exámen de sí mismo pone fin a la costumbre de buscar motivo contra otros.

El Profeta José Smith enseñó la lección. Hombres de mentes sombrías que se oponían violentamente a la

(PASA A LA PAGINA 480)

Narraciones Acerca de José Smith

RESTAURADO A LA VIDA—Levi Carter, cuya casa en Utah estaba en Springerville, dió un relato detallado de la enfermedad, muerte y restauración a la vida de William D. Huntington como fué relatado a él por ese mismo hombre:

“William D. Huntington, cuando vivía en Nauvoo, quedó y trabajó con José Smith, y aquella vez cuando el Profeta tuvo un éxito tan grande en la administración a los enfermos, cuando casi todos habían caído víctimas de la enfermedad, ese era uno de los afligidos y uno de los sanados por el poder divino manifestado por medio del Profeta y sus hermanos.

“Dijo que había estado enfermo por unas semanas y se debilitaba más cada día, hasta estar tan débil que no podía moverse. Finalmente estuvo tan grave que no podía hablar, aunque sabía todo lo que pasaba a su alrededor. Vió a sus amigos que venían a su lado, mirándole por un momento, y que empezaban a llorar al salir.

“Siguió diciendo que de repente se sintió calmado y al observar su situación, vió que estaba alzado en el cuarto cerca del techo interior, y vió que el cuerpo que había ocupado estaba sobre la cama rodeado por amigos que lloraban, como había visto en muchos casos cuando otras personas se habían muerto, en su presencia.

“En esos momentos José Smith y dos hermanos más entraron al cuarto. José miró a su esposa, Emma, y le pidió que le trajera una olla de agua limpia. Ella la trajo y el Profeta, con dos de los hermanos que le acompañaban, lavaron sus manos y las secaron bien. Entonces se fueron a la cama y pusieron sus manos sobre la cabeza del cuerpo, el cual parecía una

cosa asquerosa a su dueño en esos momentos. En el momento cuando los hermanos estrechaban sus manos para ponerlas sobre la cabeza de su cuerpo, el hermano Huntington supo, por algún medio, que tendría que volver a ese cuerpo, y empezó a hacerlo. No podía recordar el proceso de entrar en el cuerpo, pero cuando José dijo “Amén”, lo oyó y podía ver y sentir con su cuerpo. La primera sensación fué una de dolor agudísimo, como si un instrumento puntiagudo atravesara su cuerpo en todas partes.

“Al momento de que los hermanos quitaran sus manos de su cabeza, él se sentó recto en la cama, y al momento bajó sus pies al suelo.

“José le preguntó si no le parecía mejor tener cuidado por causa de su estado de debilidad. El respondió, ‘En toda la vida no me he sentido mejor’, y casi inmediatamente añadió, ‘Quiero mis pantalones’

“Buscaron sus pantalones y se los dieron. El se los puso, con la ayuda de José, aunque dijo que no necesitaba que le ayudara. Indicó su intención de sentarse en una silla junto al fuego, y cuando José le tomó del brazo para ayudarle a caminar, él se declaró capaz de caminar solo. No obstante eso, José le ayudó.

“El asombro había tomado el lugar del llanto en todo el cuarto. Todos los presentes sentían deseos de llorar de puro gozo; más ninguno sentía deseos de hablar.

“Al momento el hermano Huntington pidió comida. José le preguntó que comida le gustaría y él respondió que le agradaría una taza de leche y pan.

“Emma le trajo lo que pidió, inmediatamente. Como es fácil de comprender, toda mano estaba lista a servir lo deseado por un hombre que,

momentos antes estaba muerto; real y verdaderamente muerto. El hermano Hutington comió el pan y la leche con tanto gusto como en cualquier tiempo.

“En poco tiempo todos se sentían más agusto y comenzó la conversación sobre lo ocurrido. El hermano relató su experiencia y los amigos relataron la suya.

“José escuchó la conversación y en su turno dijo que habían atestiguado un gran milagro—habían visto a un muerto retornar a la vida”.

Trad. por Harold Brown

Adelante Juventud

(Viene de la página 478)

causa de la verdad desde un principio, acusaron al Profeta de vivir indignamente. Con una honestidad cándida él francamente admitió que había cometido muchos errores de joven, principalmente de levedad y de conversación indigna, siendo como era el escogido para propósitos tan santos. Añadió: “No pretendo, ni he pretendido nunca ser otra cosa más que un hombre, ‘sujeto’ a las pasiones y capaz, sin la gracia alentadora del Salvador, de desviarme de aquel sendero perfecto en donde a todos los hombres les es mandado transitar.

Los que buscan afanosamente la ayuda del Señor para poder caminar por el sendero del Evangelio, no llegarán, ni pueden llegar a ser buscadores de motivos contra sus hermanos. Los que persisten en buscar y discutir las debilidades de otros perderán el dulce espíritu del Señor, y caerán en la incredulidad.

Trad. por Harold Brown

CONFERENCIAS GENERALES DE LA MISION MEXICANA

NOV. 16, 1945 — 20:00

Fiesta de ex-misioneros y misioneros activos.

NOV. 17, 1945 —

10:00 1ª Reunión General.

14:00 2ª Reunión General.

17:00 Junta de Oficiales de las mutuales de la misión.

19:30 Programa de las mutuales.

NOV. 18, 1945 —

9:00 Culto de Sacerdocio

Reunión de la Soc. de Socorro.

10:00 3ª Reunión General.

11:00 Servicio de Música Reverencial.

13:00 Servicio Bautismal.

15:00 Última Reunión General.

— O —

AUTORIDAD VISITANTE DE LAGO SALADO

Se ha recibido noticia de que el hermano **Antonio R. Ivins, uno de los Siete Presidentes de Setenta**, será nuestro visitante en esta conferencia.

— O —

SERVICIOS DE TEMPLO EN ESPAÑOL

De sumo interés para los miembros de las misiones Hispanoamericana y Mexicana fué el anuncio de la Primera Presidencia de que por primera vez se celebrarían las ordenanzas y servicios del templo en español.

Las sesiones se celebrarán los días 6, 7, y 8, del mes de noviembre de 1945.

Diezmos y Ofrendas...

(Viene de la última de forros)

Dios. En nada contribuye a la extensión del Evangelio en las naciones de la tierra, y niega hacer aquello que lo haría merecedor de las bendiciones y ordenanzas del Evangelio”.

Todo lo que tenemos viene de Dios. Entonces, ¿quién, no consideraría un privilegio poder regresarle esa décima parte a nuestro Padre Celestial, para ayudar, en una manera pequeña, cumplir Su obra aquí sobre la tierra? El conocimiento de que asistimos en tan grande e importante obras debiera traer paz y gozo a nuestra alma.

La otra ofrenda voluntaria es la de las ofrendas. Cada mes ayudamos dos comidas así dejando de tomar esta comida. Tal ayuno es bueno para el cuerpo, pero su valor espiritual es aún más grande. El dinero equivalente a estas dos comidas debe ponerse en las manos del presidente de rama para que sea usado en ayudar a los pobres y necesitados. Fácilmente se puede calcular que si toda la gente adoptara esta costumbre, uno de cada treinta y tres individuos podrían alimentarse de los donativos del ayuno. Si esta práctica llegara a hacerse en el mundo entero, dejarían de existir la pobreza y el hambre.

En cuanto al ayuno y la ofrenda, el presidente Joseph F. Smith dice:

“El Señor ha instituido esta ley; es sencilla y perfecta, basada en la razón y la inteligencia, y no sólo resolvería el problema de alimentar a los pobres sino también resultaría en bien para aquellos que la observasen. Llamaría la atención al pecado de la gula, pondría el cuerpo bajo la sujeción del espíritu y así promovería la comunión entre el hombre y el Espíritu Santo y aseguraría una fuerza espiritual y poder que tanto necesita la gente de la nación”.

Como última referencia sobre estos dos principios importantes, citamos del presidente Heber J. Grant:

“Deseo prometer este día que si los Santos de los Ultimos Días guardaran honesta y concienzudamente de hoy en adelante, como un pueblo, el ayuno mensual y pagaran al obispo la verdadera cantidad que hubieran gastado en los alimentos de esas dos comidas de las cuales se han privado; y si además de esto pagaran un diezmo honesto, resolverían todos los problemas de los Santos de los Ultimos Días. Tendríamos todo el dinero necesario para cuidar de todos los pobres y los sin empleo”.

Trad. por D. P. Taylor.

MINUTO LIBRE

La esposa del doctor: —Es el señor Dupuis.

¿porqué no le has saludado?

El doctor: —Porque es un idiota. ¡Imagínate que le invité a comer el otro día, le hizo daño la comida y llamó a otro médico para que le curara!

—¿Y su enfermo?

—Ya no tiene nada.

—¿Qué tenía?

—Quince duros.

Hombre, doctor: me alegro de encontrarlo. No estoy bien, he ido a ver al doctor Suárez...

¿Y qué estupidez le aconsejó?

Que fuera a visitar a usted.

El atropellado: —¡Ay, doctor, sufro mucho!... ¡Máteme usted!

El Médico, —No necesito consejos, señor.

¿Vive aquí el doctor Novillo?

No, señor; aquí vive el doctor Toro.

Bueno, debe ser el mismo, pues como yo no lo veo desde que era joven.

Un joven abogado defiende calorosamente un caso en el que está envuelto el robo de 25 cerdos y en medio de su acaloramiento, dice:

Caballeros del Jurado: Efectivamente había 24 cerdos en esa zahurda; exactamente el doble de los que forman el jurado.

El abogado: —Vea señora si usted quiere aceptar un consejo honesto....

La cliente: —¡Oh no! He venido aquí para pedirle su opinión como abogado.

Un amigo del juez va a saludarle antes de que la audiencia principie.

Se ve que va usted a tener mucho trabajo con esos criminales.

Calle, amigo, que está usted mirando hacia el grupo de los abogados!

En la audiencia:

El abogado defensor (al jurado). —Hay que tener en cuenta que el acusado es un anormal, un idiota, un cretino, un imbécil.

El acusado: —Pero señor presidente, ¿Me está defendiendo este Hombre?

En un tribunal:

El Presidente. —Diga, testigo, ¿Usted presencié toda la reyerta?

El testigo. —Sí, señor presidente.

El Presidente. —Recuerda cuáles fueron las palabras que provocaron la agresión?

El Testigo. —“Es usted un imbécil”, señor presidente.

Probado que no es usted el autor del robo del reloj, puede retirarse. ¿Entendió?

Muchas gracias, señor juez, pero... Pero ¿qué?

El reloj, ¿debo devolverlo, o queda en mi propiedad?

Un pasajero instalado en un compartimiento del tren se deshace en ganas de fumar y dudando si está prohibido hacerlo, pregunta al guarda:

Dígame, guarda ¿se puede fumar aquí?

No señor —respondió el guarda, secamente.

¿Y esas colillas?

Son de los pasajeros que no preguntan.

Asociación de Primaria de San Antonio, Texas



La foto de arriba es de la primera junta de la Asociación de Primaria, bajo la dirección de las misioneras, Kathleen Zundel y Mary C. Spencer, de la rama de San Antonio, de la Misión Hispanoamericana, que se verificó el día 12 de mayo de 1945. A esta junta asistieron cuarenta y nueve niños, maestros y visitantes.

Después de tres meses, los esfuerzos de las misioneras se han visto premiados con la primera organización completa de la Asociación de Primaria en la rama de San Antonio. Los oficiales, que fueron apartados en agosto por desarrollar el trabajo de la primaria son: Presidenta, Julia Ceniceros de Rongel; Primera Consejera, Lily Martínez, Segunda Consejera, Estéfana Pedraza; y Secretaria, Minerva Martínez.

El grupo ha gozado de tres eventos sociales durante el verano: Una fiesta de apertura alegrada de piñatas que se celebró el día 12 de mayo, un día de campo el día 9 de junio, y un desfile y teatro que se presentó el 21 de julio, celebrando la llegada de los peregrinos mormones al Valle

de Lago Salado el 24 de julio. Una orquesta de ritmo encabezaba el desfile de los niños que estaban vestidos de indígenas y peregrinos. Olguita Medellín, de cinco años de edad, se ganó el premio del teatro.

Para terminar las actividades vernales, se presentó una "Fiesta de Opera" el día 1º de septiembre, intitulado "Tierra Feliz de Salud", que fué traducida y escrita por el Elder D. Eugene Moore, H. L. Proctor, y las misioneras Orpha Laudie, y Kathleen Zundel. Los personajes sobresalientes de "La Reina" y "Enrique" se hicieron por Janie Donnell y David Vázques, que fueron escogidos por su elevada puntuación de asistencia y total de estrellas y banderitas al final del mes de julio. Los demás niños del numeroso reparto estaban vestidos de legumbres, leche, pasta dentrífica, solana, etc., para llevar a cabo el tema de "Tierra Feliz de Salud". Los padres de los niños asistieron al programa para ver la opereta y también para ver los proyectos que habían terminado los niños durante el verano.

Diezmos y Ofrendas

por Ernest R. Clark

"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (Malaquías 3:10).

En la Iglesia hay dos clases de ofrendas voluntarias. Una de éstas es el diezmo. La décima parte del fruto del trabajo, o del ingreso total del negociante u hombre de profesión, se da a la Iglesia. Este dinero se emplea en la construcción y sostenimiento de templos, capillas, y otros edificios de la Iglesia; para los gastos de los sistemas misioneros y educativos; para el cuidado de los enfermos y necesitados, y para varios usos de la Iglesia.

En lugar de la ley más alta, la de consagración, que no estaban listos para practicar, según manifestó Dios, el Señor dió a la Iglesia una ley menor, un profesor, que les enseñara y los trajera a la plenitud del Evangelio de Cristo.

El diezmo, la ley menor, es tan requerida como cualquiera otra ley si esperamos alcanzár la exaltación. Nadie es forzado a pagar la décima parte de lo que recibe, pero a la vez no es digno de las bendiciones del Reino Celestial si rehusa pagar sus diezmos honestamente. La parábola de las diez vírgenes nos presenta las condiciones que prevalecerán cuando Cristo venga. Unos estarán listos por el cumplimiento de buenas obras y su obediencia a las palabras del Padre, otros no estarán listos porque habrán fracasado y serán hechados fuera.

El presidente Joseph S. Smith dice lo siguiente concerniente al pago de diezmos:

"Por este principio se verán cuales son aquellos corazones que están prestos a cumplir la voluntad de Dios y guardar sus mandamientos, así santificando la tierra de Sión a nuestro Dios; también se sabrá aquellos que se han cortado de las bendiciones de Sión. Este principio es de una importancia grande, porque por él, sabremos si somos fieles o infieles. En este respecto es tan esencial que la fe en Dios, como el arrepentimiento del pecado, como el bautismo para la remisión de pecados, o como la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo.

"La ley de los diezmos es una prueba por la cual se probará a la gente individualmente. Cualquier hombre que deje de observar este principio será conocido como un hombre que no tiene interés en el bienestar de Sión, que es negligente en sus deberes como miembro de la Iglesia, y que nada hace por el progreso temporal del Reino de

(Continúa en la página 481)